

# Nº21 Diciembre 2023



Inevitable es el silencio de esta noche;  
impronunciable este silencio que aborrezco:  
**YO NO QUIERO ESTE SILENCIO,**  
pero es que estas palabras, que gritan y se retuercen,  
las escribo con los dedos aferrando mi garganta.

**Nicola J. Sabroso Palomino**

**En este número**

**ESPECIAL POESÍA HOY 5:**

**Rodolfo  
Pérez-Luna:**

**“Estar  
demasiado  
integrado a la  
realidad tiene  
enfermas a  
muchas personas”**

**SCARLET CABEZA**

**FERNANDO BUSTOS ODZOMEK**

**RODIA LÓPEZ**

**PATY LIÑÁN**

**CHRISTIANE VENTRE**

**JUAN CARLOS ALMIRÓN**

**GERALDINE DAYANNA**

**JOSEBEL ESTEVE CASELLES**

**MIGUEL CHECA MANCEBO**

**NIGHAI B.**

**DANY ADATTO**

**RINCÓN DE LA PATRIA CHICA**

**DARWIN REDELICO**

**ROSVENCER**

**SEBASTIÁN DEFRANCESCO**

**MIRIAM OLIVERA LÓPEZ**

**JOSE LUIS ESPAÑA SÁNCHEZ**

**NADIA SOARES**

**LACANTA LETROSA**

**ANTONIO RODRIGUEZ**

**II CONCURSO DE ILUSTRACIÓN  
OBRAS PARTICIPANTES Y JURADO**

**VISITANOS EN**

**FACEBOOK:**

**PÁGINA “REVISTA**

**CAMINANTE” Y**

**PARTICIPA EN EL GRUPO**

**“REVISTA CAMINANTE”**

# La introversión: lo que realmente es

## Con voz de Mujer

## Scarlet Cabeza

Admitiría que soy introvertido. No sé por qué los introvertidos tienen que disculparse.

**Bill Cross, actor estadounidense.**

Pese a lo que diga la gente, la introversión no es sinónimo de timidez. En una sociedad donde

hacerse notar y hacer ruido es lo más importante, es bastante fácil que los introvertidos con su comportamiento calmado y reservado que los caracteriza, sean opacados. En base a esto, no es la primera vez ni será la última que a partir de esa afirmación se generen suposiciones erróneas con lo que respecta a este tipo de personalidad.

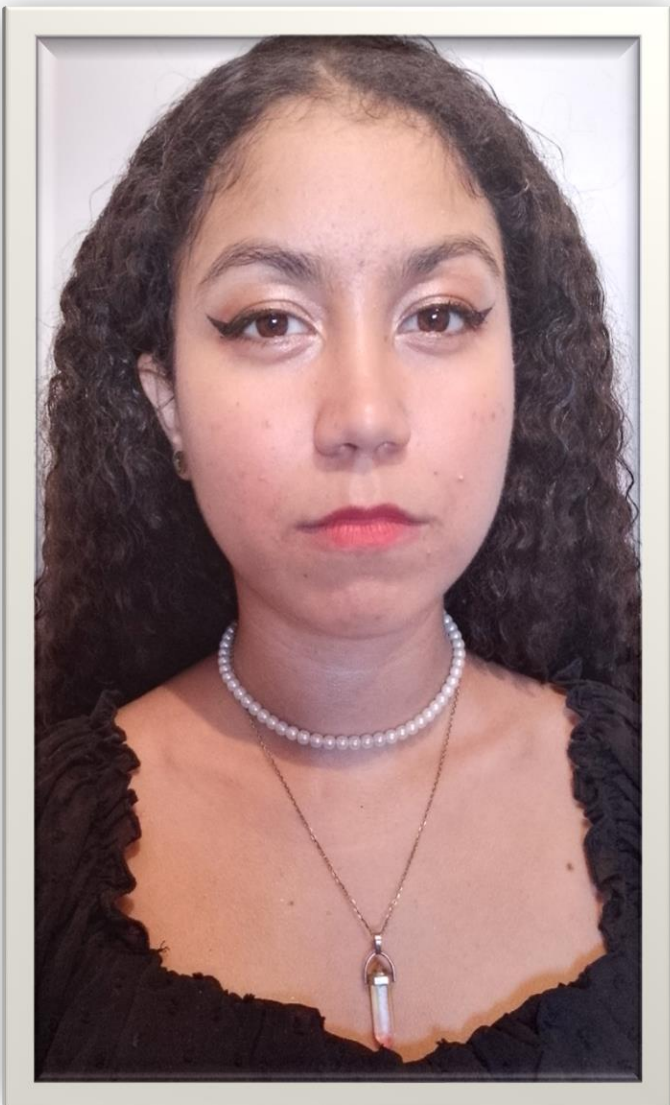
Según la Real Academia Española (RAE), la palabra tímido procede del latín *timidus*, que significa temeroso a algo. Mientras que, el término introvertido, la RAE lo describe como un individuo que tiende a preferir el mundo interior que el exterior. Asimismo, la autora del libro "La vida secreta de los introvertidos", Jenn Granneman, define la timidez al miedo a ser juzgados negativamente en un entorno social. En otras palabras, a partir de estos conceptos, se puede deducir que mientras la timidez está relacionada con el miedo en un nivel social; la introversión, en cambio, no lo hace.

Según la autora, la timidez es solo un rasgo de personalidad que pueden padecer del mismo modo tanto las personas introvertidas como las extrovertidas. Si es así, entonces ¿por qué la introversión lo confunden mucho con la timidez y no tanto con la extroversión? ¿por qué entonces una persona al identificarse como introvertida o introvertido lo califican de inmediato como un ser temeroso o incluso inseguro? Esto se debe principalmente por dos motivos: la primera por su carácter particularmente taciturno y silencioso, lo cual los hace más susceptibles a la timidez. Y el segundo, porque también evitan la interacción social, pero por razones diferentes. Granneman señala lo siguiente "una persona tímida puede evitar un evento de para entablar relaciones profesionales porque le estresa mucho

la idea de conocer gente nueva (aunque en realidad sí quiera ir). Sin embargo, un introvertido podría esquivar el mismo evento porque prefiere simplemente relajarse en casa". La confusión deriva porque los introvertidos tienden más a escoger los lugares tranquilos y menos estimulantes. Lo cual conlleva algunas veces parecer retraídos o incluso asociales.

¿Pero a que se debe ese comportamiento? Ciertamente por causas biológicas. Según numerosos estudios, el cerebro de un introvertido es más sensible a la dopamina y a la acetilcolina. Ambos neurotransmisores que regulan el bienestar y la excitación. En consecuencia, se sienten agotados mental y físicamente al estar por mucho tiempo en ambientes enérgicos. Por tal motivo, necesitan de entornos más calmados para llegar a sentirse mejores consigo mismos. Así lo señala Jonathan Rauch, actor y periodista estadounidense "para los introvertidos, estar a solas con nuestros pensamientos es tan reconstituyente como dormir, y tan nutritivo como comer" Asimismo, lo destaca la clasificación Myers-Briggs, basada en las enseñanzas del psiquiatra suizo Carl Jung "un introvertido obtiene energía de las ideas, imágenes y recuerdos que están en su mundo interior".

Es fácil decir que la introversión está ligada a la timidez teniendo en cuenta sus aptitudes y conductas pasivas. Incluso llegan a ser considerados poco sociables y antipáticos. Según Granneman, "Se les hace creer que hay algo mal con ellos, que son 'muy callados', que deberían 'salir más de sí mismos' y que es malo pasar tiempo a solas en lugar de salir un viernes por la noche". Lo cierto es que, una persona introvertida es capaz de ser tan sociable y carismática como un extrovertido. Esto es debido porque la introversión no carece de habilidades comunicativas como la gente cree. Simplemente, interactúan de forma diferente y en situaciones diferentes. Así como lo dice la autora, Jenn Granneman "Los introvertidos vivimos en dos mundos: visitamos el mundo de las personas, pero la soledad y el mundo interior siempre serán nuestro hogar".



# editorial Meritocracia

Revista Caminante quiere posicionarse desde el talento y no desde la meritocracia, cualquiera que sea ésta, (algunas muy válidas). Desde ya decimos la moraleja de este editorial, y de la revista, consciente de algunas verdades que otros no quieren oír, a riesgo de jugarse su prestigio o simplemente mirando para abajo desde sus queridos altares. Sentí vergüenza ajena en la reciente retransmisión por televisión del ingreso en un academia de cierto escritor hispanoamericano, reputado eso sí, pero desde luego con ideas que no son para todos y que alejan a la gente unos de otros por quererse y creerse más.

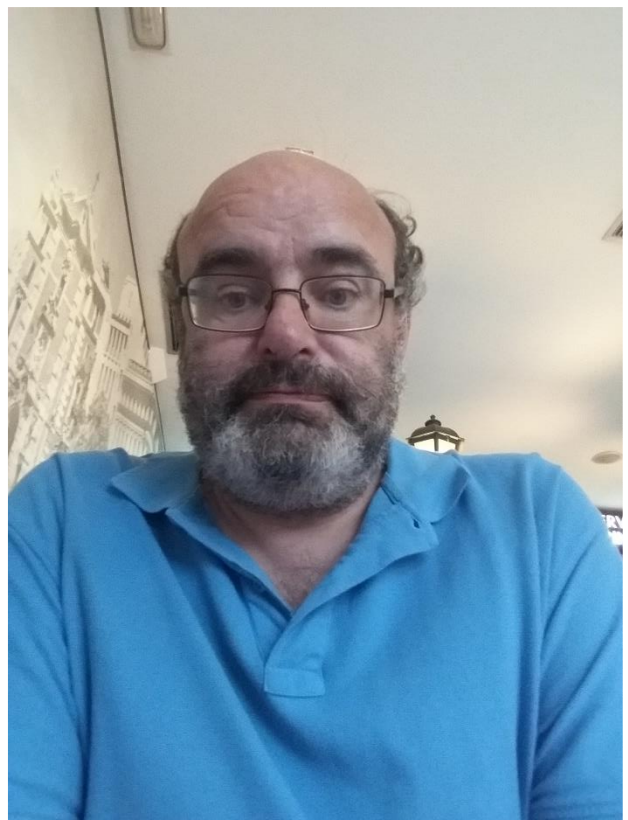
**Luego está la voz consagrada, que lleva años haciendo el paripé con diversa suerte, sin reclamar para sí nunca el silencio. La vida social es cosa de dos que disienten.**

Están, por ejemplo de nuestros días, los denominados (y autodenominados) influencers y youtubers y más, que al albor de las redes sociales y de un sistema que quiere seguidores (fans, acólitos) para vender más (aunque no siempre mejor) hacen una lucha por la fama que ya ha terminado devorando a varios/as. Todo el mundo quiere opinar y ya parece difícil reconocernos en la voz de otro, aunque no sea famoso o rico o las dos

cosas (y habría que añadir guapo/a). ¡¡Cómo no va a aumentar la soledad y más aún con la edad!!

Luego está la voz consagrada, que lleva años haciendo el paripé con diversa suerte, sin reclamar para sí nunca el silencio. La vida social es cosa de dos que disienten. En Revista Caminante no han faltado autores que nos han enviado un extenso curriculum o que nos han pedido certificado de publicación. ¡Mal entendida meritocracia! Nacida del consumo informe y uniforme de los que ya son famosos y parece que tuvieran algo que decir, cuando lo único que se pretende es figurar, un aquí estoy yo y poco más, que a aquellos que nos hemos retirado un poco del mundo para ver mejor nos hace sonreír, las más veces con lástima “(¡Y parecía alguien!)”

Creo que falta verdad en nuestro mundo: verdad, y las personas mayores, que me lo confirman. Ellas ya saben de su desagrado ante la feria de vanidades, donde todos queremos nuestros cinco minutos de gloria, aunque sea echando más mierda al consumo, que es de donde nace todo. Quien vive bien no se preocupa en contarlo. De forma que, por lo antedicho, no hay razón para continuar este editorial.





DANIEL COLLADO AZORÍN

## Revista de creación literaria y gráfica CAMINANTE

Nº21 Diciembre 2023

Depósito legal: M-28293-2019 ISSN 2952-1378  
Caminante (Madrid) Edición mensual

en papel de 20 ejemplares de 44 páginas  
a todo color. Precio: 8 euros  
Distribución gratuita via email a los 5 continentes,  
previa solicitud. 450 lectores directos,  
3108 seguidores en facebook

La Revista Caminante  
no se hace responsable de las opiniones y  
redacciones de los autores que la  
componen. La participación es libre y no  
remunerada. Los textos e imágenes enviados  
están sujetos al criterio del editor. El autor  
conserva los derechos sobre su obra.

### Cartas al editor

#### Respuesta autoinmune

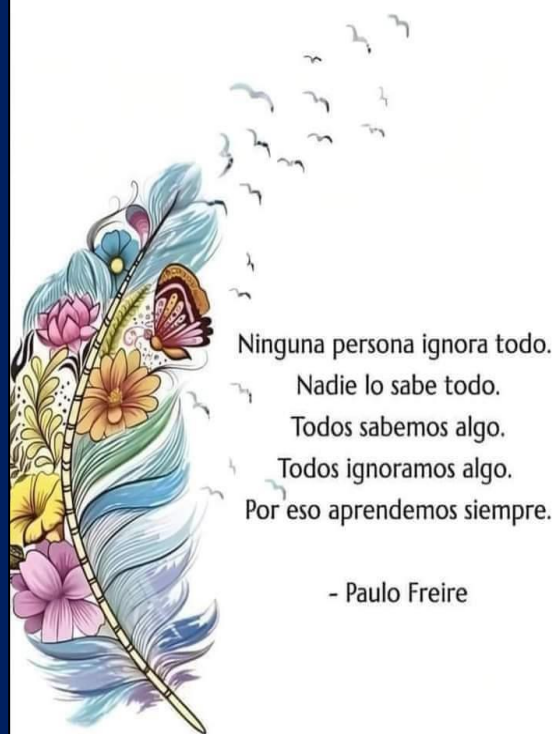
Recuerdo el final de una de mis series favoritas de la infancia. Era en los ochentas, se llamaba *V, Invasión extraterrestre*. Había solo cinco canales de tv, el país se paraba para ver esa analogía de ciencia ficción contra el nazismo, en la que controversialmente derrotábamos la ocupación del planeta con una respuesta contraofensiva de carácter biológica, un polvo de ladrillo letal para los lagartos invasores, inocuo en los humanos.

La sorprendente pandemia de covid-19 nos situó en el lado anverso de la cuestión y algunos nos preguntamos si la invasión al planeta no era de parte nuestra. Los humanos les habíamos ocupado por milenios el territorio al resto de la naturaleza. Vimos durante la cuarentena como espacios urbanos eran tomados por la fauna desplazada... Leones marinos en Mar del plata, carpinchos en La Boca, Ciervos en Bariloche, caranchos en las terrazas... aunque estos, como los castores de Tierra del Fuego, hayan sido introducidos artificialmente por nuestras manos, fue la naturaleza la que retomó el control por unos largos meses, hasta que volvimos.

Hace unos días, otra de mis series favoritas, *Viaje a las estrellas/ Extraños nuevos mundos* trató en un capítulo el tema recurrente del apartheid, los ghettos y la emancipación reaccionaria de crear Estados excluyentes como respuesta a la segregación, por parte de los hijos de los perseguidos. Aquella raza alienígena, que había sido víctima de la intolerancia humana se recluyó en un planeta al que modificaron la atmosfera para hacerla intolerable al sistema respiratorio humano. Otra vez la ciencia ficción nos convida una historia en la cual podemos interpelarnos sobre el rol de la humanidad como sociedad totalitaria e invasiva. Otra vez más, la ciencia ficción, se inspira en la naturaleza y nos corre del protagonismo "antropocéntrico" de la escena.

Surgen datos que en Chernóbil, la naturaleza ha creado una reserva radioecologica en la que la flora y fauna se expanden a lo largo y ancho de la zona de exclusión, a pesar de los altos grados de radiación. Osos, lince, lobos, aves carroñeras de comadrejas y castores retoman el equilibrio del ecosistema, en el que tienen lugar, también, los equinos cimarrones y bisontes descendientes de la tragedia, adaptándose a una atmosfera que resulta intolerante para la vida humana.

Fernando Bustos Odzomek



Ninguna persona ignora todo.  
Nadie lo sabe todo.  
Todos sabemos algo.  
Todos ignoramos algo.  
Por eso aprendemos siempre.

- Paulo Freire

Visto en facebook

**CAMINANTE**

En esta ocasión, Revista Caminante viaja, gracias a las NNTT. al cono sur de las Américas, a Chile, en concreto a la ciudad de Concepción.

**ESPECIAL**

**POESIA HOY 5**

**RODOLFO**

**PÉREZ-LUNA**

La conversación tiene lugar, vía whatsapp, una tarde (noche en España) de finales de agosto. Le pedimos que nos sitúe esa ciudad que oímos por primera vez, y que demuestra la infinidad de lugares del mundo y las muchas cosas que en él se hacen. Háblanos de tu patria chica, y que se presente él:

Es la capital de la región del Biobío. La segunda ciudad más importante de Chile, con bastante vida cultural. Queda en el centro de Chile. Para muchas personas es el sur, pero para el Chile continental en realidad somos centro. El mar está muy cerca, hay ciudades que están muy cercanas dentro de la misma provincia como Talcahuano, Penco, Tomé y Lota que tienen mar. El río Biobio domina el valle. Nací en Concepción hace 38 años y es la ciudad de mis amores. Comencé hace 7 años a escribir poesía, a los 32 ingresé al taller literario más antiguo de mi ciudad y con trayectoria ininterrumpida llamado Mano de Obra. Hace cinco años atrás cofundé junto a los poetas chilenos Enrique Giordano, Nicolás Barría y Héctor Veloso el grupo literario independiente 'Poetas Curvos'. Soy poeta, aunque también me dedico junto a la actividad cultural a proyectos personal de pequeña empresa. A fines de 2021 publiqué mi primer poemario titulado Valija Perdida con editorial Cuarto Propio.

**1 ¿Cómo llegaste a la poesía?**

Sí bien soy hijos de profesores, siendo mi madre profesora normalista y mi padre alumno de Gonzalo Rojas en la Universidad de Concepción. Surgió como un bello accidente cuando un amigo que estimuló a crear junto con él un cadáver exquisito en una pizarra. Hace 7 años. Luego la mano me fue pidiendo más y no me quedó más que abrazar la poesía.

**2 Qué poetas te han influido o admiras?**

En realidad un conjunto de poetas: Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha y Carlos de Rokha y Jorge Tellier entre los chilenos. También la poesía rusa me provocó bastante impacto, Esenin, Maiakovski, Anna Ajmátova y Marina Tsvetayeva, Arseni Tarkovski.

### 3 ¿Es preciso ser inadapado para ser poeta?

¿Qué consideras por inadapado?

Que no se integra en la realidad, que vive una realidad paralela

Solo hay que estar en sintonía con alguna especie o clase de intuición y desarrollar una cierta sensibilidad al entorno, atmósferas, los recuerdos, la memoria y las fantasías de la imaginación. Eso dentro del proceso creativo, a lo Gastón Bachelard llama la intuición del instante. Estar demasiado integrado a la realidad tiene enfermas a muchas personas.

### 4 ¿Para qué sirve la poesía?

Para crear mundos donde el o la creadora se sienta libre que dar vida a paisajes donde reina la ensoñación, también para dar golpes de realidad, para ayudar a que las personas se puedan sentir libres de ataduras, represiones, miedos, regímenes totalitarios. También a la vez guarda funciones terapéuticas. Antiguamente y aún en culturas donde predomina la oralidad para la transmisión de saberes. Por ejemplo el significado revolucionario de la oda. Oda "Libertad" tuvo un impacto revolucionario significativo en los contemporáneos de Alexander Sergeevich Pushkin, fue utilizado en la agitación revolucionaria por los decembristas.



### 5 ¿La poesía debe denunciar los males del mundo?

El poeta no puede callar y dentro de aquella acción, también se encuentran las injusticias.

### 6 Háblanos de tus libros

El poemario del que puedo hablar es de Valija Perdida, que es una travesía por la poesía del mito, la poesía del cuerpo y la poesía panteísta o de la naturaleza. El próximo poemario titulado Pozo de Almizcle será publicado el próximo año.

### 7 ¿Hay una idea en tus libros que quieras transmitir con ellos?

Principalmente dentro los criterios de creación, cuando termino un libro creo haberle dado forma de obra, es decir un conjunto de poemas que guarda un cierto sentido de totalidad o que obedece a una etapa creativa fija, con un sujeto lírico o con una voz en particular.

### 8 ¿Escribes solo cuando estás inspirado o te pilla la musa trabajando en el folio en blanco?

No es algo romántico como suelen tomarlo muchas personas. Muchas veces viene algo como un principio, mitad o final de un poema que puede hacerte bajar de la cama a las 4 de la mañana y provocarte unas buenas ojeras al día siguiente y luego trabajar el texto por días, mantenerte junto al texto como si estuviera respirando.

### 9 ¿Eres poeta completamente o es solo una parte del oficio de escritor?

Cuando alguien abraza la poesía, difícilmente creo que pueda darle importancia a "otros oficios". Al menos eso me ocurrió a mí.

**10 ¿Qué opinas de los concursos literarios?**

Creo que pueden estimular al poeta o escritor@ a tener mayor difusión y resultar un incentivo cuando no tiene apoyo por parte de las entidades dedicadas a la cultura en espacio local.

**11 Un tema que ha crecido mucho es la autoedición. ¿Qué opinas al respecto?**

Creo que puede resultar en los casos donde el creador o creadora posea un alto estándar de autoexigencia en criterios de selección, poda o corrección. Sin embargo casi siempre ocurre que existen "pelusas" o ciertos detalles que el autor o autora no puede notar, entonces allí puede ayudar bastante alguien con más experiencia y pulcritud en el trabajo sobre la palabra. Ello por supuesto siempre debe ser con la venia del autor.

**12 ¿Ser poeta tiene que ver con el narcisismo?**

Creo que tiene que ver más con el coraje que con el narcisismo. El poeta o la poeta se desnuda por completo en su sentir al leer, expresar, interpretar o publicar un texto o una obra.



**13 Recomiéndanos un libro y dínos cuáles son tus principales lecturas**

Recomiendo el libro "El silencio de Claudio" de Enrique Giordano" al explorar atmósferas metapoéticas difíciles de lograr en el ámbito de la literatura latinoamericana. En cuanto a lectura los poemas de Carlos de Rokha llevan a mi parecer al surrealismo chileno a paisajes delirantes, exóticos y ensoñadores, también recomiendo los libros de Chantal Maillard (Hilos), Charles Simic, Natalia Litvinova, la nueva poesía china también creo tiene bastante futuro.

**14 ¿Qué debe primar más la calidad o la cantidad?**

Calidad, aunque sin perder la extensión suficiente para mantener la armonía interna o la música propia del texto a la que se refería Verlaine

**15 ¿La poesía es el mal de quién es sensible?**

Más bien creo que es un híbrido entre el trabajo sobre la palabra del que hablaba Maiakovski y el delirio creativo que mencionaba Vicente Huidobro. También la música de la intuición a la que hacía referencia Gabriela Mistral.

**16 al margen de la literatura, ¿Cómo ves el mundo hoy en día?**



Hay fenómenos preocupantes a nivel global, cómo la perdida de la memoria colectiva de masacres y del terrorismo de estado, la falta de empatía de los males de la hambruna, la guerra. También los efectos de la reciente pandemia en las generaciones que tuvieron poco contacto social en la educación y socialización temprana.

**Vamos a ir terminando. Últimas preguntas 17 ¿Tienes alguna manía o pequeño truco a la hora de escribir?**

Al menos no de manera consciente

**18 ¿Te satisface la vida o necesitas complementos o muletas como leer, escuchar música, comer, adicciones...?**

Solo algo de calma, lo más importante es no tener tensiones alrededor. El resto creo que es solo un mito, cada persona lidia con su estilo particular de vida.

## VALIJA PERDIDA



RODOLFO PÉREZ-LUNA

EDITORIAL CUARTO PROPIO

**19 ¿Se puede escribir de amor y ser original?**

Claro, aunque no es fácil ese trabajo. Hay que deshacerse de varias ideas preconcebidas.

**20 ¿Cómo te gustaría ser recordado?**

Cómo alguien que no tuvo temor a la hora de descubrir algo tarde, después de los 30 años el sentido de porque vino a pisar esta tierra en la generación y contexto que le tocó vivir.

**Última 21 próximos retos**

El próximo año tengo determinado publicar mi próximo poemario. También me encuentro en la producción del formato audiopoema con cercanías al radio teatro y mostrar que es posible integrar la poesía con otras artes como la pintura o la danza y también con acontecimientos como los despertares de la tierra y fenómenos celestes.

**Muy bien hemos terminado muchas gracias**

Gracias a ti Daniel, un gusto poder aportar con la revista y la difusión poética.

CAMINANTE

selección

## TRINIDAD EVOCADA

Ensoñadoras castañuelas iracundas  
es todo lo que amontoño  
del poema más arrollador,  
perdido en la estación  
de auras negri-verdes.

Abandono a la buena de dios  
los mejores noventa y nueve poemas,  
dejándolos a la intemperie,  
para devorar aquel llanto punzado  
con ojos camaleónicos,  
entibiármelo en caricias  
y pozos de almizcle.

Injerto  
ensoñadoras castañuelas iracundas  
en otro poema,  
como escultor acoplando  
el brazo amputado  
de una figura secuestrada  
a contratiempo de la entrega,  
pero no funca, se tambalea  
y cae víctima del peso de su ímpetu.

Recojo impenitente el mismo fragmento,  
tullido, en cada frenético rescate.

Me armo de inocencia nueva  
y vuelvo al ruedo.  
Cerciorando que sus tres designios  
levitan en desorden completo,  
con aderezo sustancial  
y la inconsistencia debida.

Unto los dedos en macilla  
y salto raudo a otras palabras,  
encadenándolas al eco  
de mi trinidad evocada.  
Y en este fresco intento  
se pulverizan ante mí  
cientos de espectros volcánicos.

Adquiero entonces,  
la conmoción,  
el deleite propio  
de un cazador de tormentas  
en inclemente tiempo.

Especial  
Poesía hoy 5:  
Rodolfo  
Pérez-Luna

## EL IDIOMA DE LAS BRASAS

Eché a rodar fuego bajo tu lengua  
con tu mapa de lunares bajo el brazo.

Cayó por tus peldaños  
como carnero que tropieza:  
un rebote de fogón,  
cien fogatas a galope  
y un descenso pira-orquesta.

Ardió tu caballete,  
tu sauce custodio,  
tu tanque de utilería.

Salió la bestia de su madriguera  
a bailar su cueca brava.

Oí el murmullo  
de carbón entumido.  
A punta de pala  
hice añicos su quebranto.

Aquél horno aún habla  
el idioma de las brasas  
y su esquirla,  
su esquirla no se apaga.

## PRESENCIA

Radico en socavones con rigor,  
en derrumbes ilusos de trepar,  
en estallidos de grifo.

Retumbo en los alaridos  
de quien fallaste socorrer a tiempo.

Percuto el ladrido de perros a tu  
paso

antes que olfateen mi sombra,  
babeando el asfalto.

Si así lo quiero,

Me desfondo por el picor de tu ingle.

Voy y me resbalo a la polvareda,  
en el acierto de tus huellas.

¿Quién ronda?

El golpe con malicia al esternón  
que arrebatara los desaires.

Acarreo tus pisadas  
al borde de la última milla,  
sin despedazarte

como la piedra es jalada por el  
desierto.

¿A qué vengo?

A pulir sin prisa las fases,  
mientras junto las palmas en cuenco  
si viertes la lluvia de cerrojos a mis  
llagas.

¿Dónde te espero?

Justo allí,  
en el rearme de caretas  
del que saco tu mejor tajada.

## VUELCO

Me vestí de zarza y enredadera.

Cubrí pellejo, pies y cabeza  
con puños de piedra,  
nudos de ramas que gimen  
y melena del tragal.

Me volví jinete sobre cuerdas  
y alambres de alto voltaje.

Pulí de caricias  
puentes engrillados

al soplido furtivo,  
no sólo con mis huellas.

Todo este disfraz,  
mi relleno, mis piruetas,  
son armas de un sendero libre.

Libre de la ley de los hombres  
que no aguanta  
rufián burlón de sus letras.

Yo he desollado sólo algunas  
y su tinta en mi ventana

revolvió mis tripas,  
más los jugos que me gobiernan  
son inmunes a la pluma  
y a la mano que la guía.

Di un vuelco  
a otros montes,  
a otras tablas.

Hoy me rijo por la ley de la niebla.

En su ausencia tomo un respiro,  
desato mis sandalias  
y aviento el paso

con el vicio de no perder de vista  
la colmena que abraza mi fatiga.

A ella no le he puesto las manos encima.

## LABRANZA BAJO TIERRA

Aspiré el hedor  
de la turba de seres  
bajo la corteza  
y todo lo que engulle  
con su salpicar de pasos.  
Con la estela de mi avance  
fui colmando los estertores  
de lo arborescente.

Guiado por el bullicio del monzón  
en fase de tormenta.  
Caí en rodajas  
hasta vertebrar mi sendero.  
En cada vuelco que asestaba  
se torcía lo trazado  
por la hilera  
de eslabones insepultos.

Tras la batalla  
bebí de un solo trago  
la tinaja de cobras,  
desvalidas por su domador  
al hacer de ellas  
hiedra y mandrágora.

En este acto clamaron mis entrañas.  
Volví a tomar la varilla  
del azote del tiempo.  
Robé a Judas su beso  
y lo guarecí  
en el pómulo del agrimensor  
que envenena la tierra.

## EL HUERTO DE LOS BULLICIOS

Sentado en el huerto de los bullicios.  
Planté la gardenia,  
la salvia y la mandrágora.  
Invoqué al rocío  
de una legión de tormentos.

Atendido mi clamor,  
me aprieto la correa de brisa tuerta  
para no ceder al encanto  
de conmutar la pena.

La piedra de tope.  
Un aferrarse al paredón,  
tras retorcer la empalizada.

Atrapo el goteo,  
me lanzo a él  
con el desvelo de una cría  
sin loba ni nodriza.

Cruzo el pórtico.  
Detona la erupción.  
Con ella los fulgores,  
las sacudidas.

Travesía y trayecto  
desfallecen si los cuelgo  
en este poema,  
pues la mordaza  
es fiel a su silencio.

Despierto solo en el granero.

## FAENA LUNAR

Preparando oídos  
a un clamor telúrico  
la esfera nodriza vuelve renovada.  
Tras el exilio de la nube sonámbula  
alumbra el tapiz de los valles,  
inicia su cantico,  
un aullido nigromante moldea los brotes.  
Emergen con él  
las formas serpentina,  
los pómulos del fango;  
ramajes libertos vagan ebrios  
por el andén de los ríos.

Despierta la faena lunar.  
La tinta marina, reflejo de su aura  
talla labios en la piedra,  
mece los tendones de la arena,  
agita la consciencia del musgo,  
devora los alientos-dueños de la gruta.

El gallo en su vigilia  
bebe para sí  
este vigor de crisoles bajo tierra.  
Es allí cuando el disco a contraluz.  
El de la costra herida  
desgrana almidón vital,  
pulsas su nota inmanente;

la réplica del arrecife en pleno duelo  
y en un gran ardor  
libra la escarcha etérea  
desde la primera distancia hermana.

## La Opinión de Caminante

Difícilmente entre todas las obras presentadas podemos encontrar una poesía tan rica en expresiones y matices como la de Rodolfo Pérez-Luna. Se trata de un lenguaje fresco en imágenes, a veces tortuosas, con un riquísimo y barroco empleo de sustantivos y adjetivos, sin perder esencialmente ritmo y llamando la atención del lector hacia otros mundos y verdades reales y oníricas. Tiene una voz madura para decir lo que dice, aunque tendrá dificultades para sostener adverbialmente tanto fuego como dispara. Cada poema es una pequeña historia literaria y cambia de unas a otras sin dejar indiferente.

El riesgo de esta poesía es cansar con tanta chispa, su riqueza de imágenes y el buen lenguaje utilizado, lejos de coloquialismos, es tan poderosa que el lector requiere buenas dosis de concentración para saborear cada texto, que admite dos y tres lecturas y que es un libro para guardar cuando queramos ver riqueza barroca en la poesía, ahora que tanta poesía obviedad nos invade. Desearía que aplicara esa riqueza a mostrar historias de la vida y aunque tardío tiene fuego suficiente para dar unos cuantos buenos libros. Pero deberá reinventarse porque corre el riesgo de cansar. Debe tomarse a pequeños sorbos

# Colibrí *Rodia López*

Ella recibirá a un gran personaje en su casa. Están preparando la comida, la mesa y los arreglos flores. Diego no sabe que Frida amará esa noche al hombre vestido de negro: ella lo llenará de aromas y colores, de texturas y esperanzas. Le enseñará orgullosa su colección de exvotos, esas pequeñas ofrendas pintadas por personas que desean agradecerle a la virgen o algún santo el favor que le hicieron.

—¡Señora!, un pajarito entró a la cocina, es un colibrí, se quedó atrapado —gritó, Julia alterada.

—¡No le hagas daño, estoy pintando un colibrí! Voy para allá, quiero observarlo. Yo lo saco de la cocina, no te preocupes. Sigue haciendo la comida para los invitados. No se te olvide dejar macerar el cerdo en pulque un buen rato, ¡pa que agarre sabor!

Frida entró a la cocina. El sonido de sus brazaletes, espantaron al colibrí del tamaño de una almendra. Aleteaba ágilmente buscando la salida. Se quedó atónita observando el pelaje verde tornasol que sedujo a los mayas, volviéndose la imagen que representaba al Dios de la guerra Huitzilopochtli. Sus colores metálicos se infiltraban por sus ojos, Frida captaba la pasión y la lucha para sobrevivir.

—¡Julia!, pásame mi rebozo. Lo voy sacar con cuidado antes de que lleguen los invitados. Ven, mira nada más cómo cambia de tonalidades las plumas metálicas, dependiendo del ángulo del que se aprecie y la luz que lo ilumine.

Tocaron la campana. Frida se fue a su cuarto a cambiar. En el camino su falda se atoró con el cactus cabeza de viejo. Se espinoó, pero estaba acostumbrada al dolor y siguió como si nada. Se sentó en el tocador y observó su cara. El pelo es poder: se hizo las trenzas de arriba de la cabeza, enrollándolas hacia abajo. Se colocó listones rojos entre las trenzas; eran las venas que ofrecía al mundo llenas de esperanza. Se colgó un collar chalchihuitl prehispánico de jadeíta, su favorito, después otro collar estilo precolombino, de piedras rojas y blancas que ella misma pintó. Vio de reojo por el espejo sus plantas y gritó:

—¡Julia, caramba!, riega la dioscorea que trepa por la pared de mi cuarto, ¡mira a la pobre!, se está secando como yo. A mí también riégame con pulque para que las dos estemos vivas para recibir a los invitados.

Julia entró con el vaso de pulque y agua para las plantas.

—Ya voló el colibrí, señora —dijo mientras temblaba el vasito en sus manos.

—Querrás decir, encontró la libertad.

—Ps si nunca la perdió, señora, solo se equivocó un rato de lugar. Señora, hay un señor vestido de negro con bastón esperándola en el jardín.

Frida Kahlo salió del cuarto. Lucía espectacular: traía puesto un vestido color verde, como el cactus pitayo que la protegía de los malos amores. El hombre de negro se paró en cuánto la vio y se acercó para darle un regalo.

—¡Pero mira nada más!, ¿qué habrá adentro de esta hermosa caja dorada? ¡Julia! Traílle un pulque al señor, por favor.

Frida abrió la caja. Era una cámara para tomar fotos. Frida recordó a su padre, se emocionó tanto que lo abrazó con fuerza:

—¿Sabes que mi papá era fotógrafo? En su estudio aprendí a ver con el lente, a observar a las personas, sus gestos. Ahí comencé a jugar con la luz y descubrir la belleza. Yo le ayudaba a retocar con pincel las caras, intentado embellecer esos rostros de miradas tristes y almas decaídas. ¡Todo eso podía ver en una foto! Gracias... Hace años no tenía una cámara, son muy importantes para mí: el mundo de las cámaras influyó en mi estética, mi sensibilidad.

Quedó impresionado al ver su estudio. Era más experto en temas políticos que en temas pictóricos. Eso no importaba, porque Frida era una apasionada de los temas que hicieran resonar sus neuronas por todo el universo.

—La traigo cargando desde Rusia. La he conservado conmigo durante años —dijo el hombre con una leve sonrisa.

—Como agradecimiento te quiero dar algo. Ven, vamos a mi estudio nuevo. Dame tu bastón para que puedas subir. Desafortunadamente no me pude quedar con ninguna cámara de mi papá. Cuando era estudiante, sólo había una preparatoria para todo México. ¡Imagínate!, dos mil quinientos alumnos y sólo treinta y cinco mujeres. Así era mi papá, me insertó en el mundo sin más —abrió la puerta del estudio y lo dejó pasar—. ¡Julia!, caramba, le falta al estudio mis flores de cempasúchil. ¡Hay que honrar a los muertos! Julia, te lo he dicho tantas veces, pero cuando me muera, no te olvides de ponerme las en mi tumba.

—¡Ay señora!, que cosas dice.

El hombre de negro se acomodó los lentes. Quedó impresionado al ver su estudio. Era más experto en temas políticos que en temas pictóricos. Eso no importaba, porque Frida era una apasionada de los temas que hicieran resonar sus neuronas por todo el universo. Le ofreció una canasta con sus dulces favoritos: dulce de coco, camote con piña y de mamey. Probó el primero y comentó saboreándolo: “gracias,

querida, eres Medea, la princesa de los poderes que me han hechizado con tanta dulzura”. “Si soy Medea, cuidado, mi amor se puede volver asesino”, dijo Frida mientras le ayudaba a Julia a poner las flores de cempaxúchitl en el florero. “¿Fridita, dejarás algún día a Diego?”, preguntó el hombre y agarró otro dulce. “¡No, no, no puedo y ni quiero! Nos divorciamos hace un año. Ahora sólo compartimos la casa y los gastos. Mira, querido amigo, Diego me da los más grandes dolores, sin embargo, también ríos de abundante paz”, dijo Frida y acomodó unos pinceles. “¿Cómo haces con el rencor y esos sentimientos espantosos que hasta hacen la revolución de un país?”, preguntó el hombre de negro admirando el colorido de los dulces. “El rencor lo difumino en el lienzo en diversas tonalidades. Diego, es el demonio que me acompaña cuando llego al infierno y con quien me divierto en el paraíso. De todas formas, diario tengo un duelo con la vida y él me acompaña a enfrentarlo”. Se escuchó un enérgico grito desde el jardín: “¡¡Frida!!, baja. ¿Qué haces? ¡Te esperan los invitados!”; era Diego. Salieron del estudio. El hombre de negro parecía tranquilo, en realidad estaba perturbado por la belleza de Frida: lo conmocionaba. No era raro, con poca

persuasión ella lograba lo anhelado. “Qué bonito collar, Frida, con los colores de la bandera de tu país”, le comentó el hombre de negro. “Después de escóndeme con mi hermana en un baúl de castaño cuando éramos niñas, cuando grupos de soldados raptaban a las mujeres, no me queda más que amar a mi país”, respondió y continuó, “la revolución es impresionante, y tú lo sabes más que nadie”.

Se escuchaba un organillo fuera de la casa. Un ambiente festivo se respiraba. Frida saludó a los primeros invitados. Después, le abrió la silla al hombre de negro en la otra cabecera del lado contrario a Diego. Los duelos eran ilegales en las épocas de antaño, estaba prohibido asistir, entonces, se tapaban los ojos. Frida en lugar de tapárselos los abrió más para ver a esos dos hombres pelear. Al poco tiempo, el hombre de negro tenía engatusado a Diego con su conversación: era un hombre extraordinariamente inteligente. Frida sabía que había tornillos, gatillos y balas sobre la mesa: sentía corrientes en todo su cuerpo cuando los escuchaba.

El centro de su corazón tenía tanto fuego como el centro del sol. Fundía su amor en la pintura que nadie entendía y le importaba poco quien la entendiera, sino, jamás habría tenido el coraje de pintarse la boca de rojo, pintarse las uñas de rojo, ponerse un moño de rojo, para crear el cinturón de fuego que vibraba en su ser, impresionando a cada persona que se le acercaba. A Frida, fuerzas descomunales la atraían hacia la pintura, la comprimían y arrastraban a lugares en donde jamás imaginó estar.

—Tenemos que organizar el país. Es necesario provocar el gobierno. Siqueiros está en contra de nosotros —dijo Diego mientras movía los vasos de la mesa para que dejaran las gorditas de maíz.

—Es un buen pintor, pero solo eso —dijo la esposa de uno de los invitados.

—Tenemos que elaborar un plan —continuó, Diego ignorando a la invitada.

—Pronto se desencadenará la guerra, sin lugar a dudas —afirmó el hombre de negro.

—Afortunadamente, Lázaro Cárdenas está alojando a mil de refugiados. Además, hay personajes como Gilberto Bosques, el Shillder mexicano, quien está haciendo un magnífico trabajo. Desde que lo enviaron de cónsul a Francia no ha dejado de apoyarlos. Dicen que dio 40 mil visas, ¡imagínate! —comentó, Frida mientras servía la sopa de frijol.

—Me dijeron que está trayendo pintores, escritores, intelectuales a dos castillos —dijo Diego y agarró una tortilla bien caliente.

—Pásame tu plato, te voy a servir este pato con mole —pidió Frida al hombre de negro.

—¿Quién lo fue a cazar? —preguntó, Diego intrigado por el tamaño del animal.

—El bracero que regresó de Estados Unidos. Dice que le pagaban un peso la hora. Juntó algo y se volvió con su familia. Ahora le ayuda a su esposa cazando aves en Iztapalapa.

—¿Por qué le dicen brasero, Frida? —preguntó el hombre de negro.

—Porque trabajan con los brazos la agricultura —respondió, Diego.

—Estados unidos no tiene manos y México le manda brazos. Le da toda su fuerza laboral para levantar la cosecha y activar la economía de E.U. que está en guerra —dijo Frida y se hizo un taco de tortilla.



**Frida fue a la cocina y el hombre de negro la siguió. La tomó de la cintura. Ella se dio la vuelta y le dio un molcajete con salsa para que lo llevara a la mesa. Regresó y se sentó para escuchar a Diego con atención, como siempre lo hacía:**

—Ya no sé qué es peor, la corrupción que deja que salgan nuestros minerales o los alemanes que están infiltrando espías y traficando drogas para disminuir defensas de Estados Unidos —dijo Frida.

Guardaron silencio. Tocarón la campana y entraron dos invitados, se escucharon las voces a lo lejos.

—La goma de opio para la morfina la está financiando Estados Unidos, la necesita para sus soldados —comentó, Diego—. Frida, llegó tu hermana, párate a recibirla.

—Si tú la conoces bien, Dieguito, mejor ve tú.

Diego se acercó a decirle algo a Frida al oído. Ella hizo un gesto, le dio un trago al pulque y dijo: “¡qué importa si hoy le quiero decir al color verde; color blanco!, ¡qué importa si hoy el rojo se llama amarillo, como el último color que vio un Borges que aún ni existe! Así de extraordinaria soy y hasta puedo ver el futuro, como a ese escritor. ¡Qué importa si la paleta de colores se derramó en mi cama y me hundí en ellos! ¡Qué importa, te digo Diego, si te digo que no te quiero volver a ver nunca! Otra vez, Diego, me cancelas el viaje. ¡Tantos días preparándolo para que al final, otra vez, todo quedara en ilusiones! Así cancelas mi vida todo el tiempo.

—No, Frida, otra vez no. No quiero pelear.

El hombre de negro se levantó de la silla y brindó:

—Frida, hoy es el año 1940 quién sabe cuándo vamos a morir, pero antes de hacerlo, tuve la fortuna de ver el cuadro en el que estás trabajando. Plasmas en el la erupción de tu alma. Tú mirada profunda en el rostro del cuadro, penetra cualquier talento virgen.

Diego lo observaba, pero no entendía mucho lo que decía, estaba más concentrado en conseguir pulque y comiteco que ya se estaba acabando.

—Frida, en tu aurtorretrato de espinas y colibrí que tienes en tu estudio, describes el dolor que yo siento por estar huyendo de país en país, luchando por algo que se llama justicia y que

nadie entiende. Tu mirada en el cuadro, insisto, es el mar en el que me estoy hundiendo ahorita y desde hace meses.

—Ay Frida... necesito pulque para soportarte. Tus arrebatos y pasiones me conmocionan.

—¡Escucha, Diego, carajo, ¡¡no todo se trata de ti!! Él si sabe de dolor y no sólo de vanidades. Entendió la composición central del cuadro. Le importa el universo de mi obra, el simbolismo, ay Dieguito... te estás volviendo ciego, te estás perdiendo de la vida, te estás volviendo patéticamente aburrido. ¡Deja de interrumpirlo!

—Quisiera ser ese gato negro del cuadro que mira al espectador para cuidarte siempre, quisiera ser el colibrí que pintaste entre espinas para llevarte a volar allá, lejos, en donde nuestras almas se entiendan. ¡Qué bello el colibrí que cuelga muerto en tu pecho! Sólo exalta tu belleza en medio de la revolución social.

—Mira... sabías... el colibrí es el animal de sangre caliente más pequeño de la tierra.

—Con razón, ¡esa eres tú realmente!, no la Frida en el centro de la composición. A mí no me engañaste, Frida, yo sé cómo vibra tu alma y en donde puede explotar tu ser.

—¡Tráiganle más tequila al invitado que se volvió poeta! —Dijo, Diego irónico soltando una carcajada.

Frida se paró y le sirvió tequila.

—¡Déjalo, Diego, ¡yo no me voy contra tus mujeres cuando te llenan de alabanzas, de besos... y de lo que te dejes!

—No sabe de pintura. Sólo yo te puedo elogiar como nadie, porque yo sé de lo que está hecho tu pincel y tu alma. Mi niña... —Dijo, Diego, cansado. Ya era tarde y las ojeras se comenzaban a asomar.

Frida puso sus brazos decididos sobre la mesa y le preguntó a Diego:

—¡¿Dime qué es lo último que estoy pintando, Diego?! Ni sabes, hace mucho que ni te metes a mi estudio a ver mi trabajo, ¡y yo no te voy a andar rogando!, pero sí me doy cuenta.

—¿De qué hablas, Frida? Si los dos hicimos tu estudio nuevo. Como siempre, pintaré horas y horas sobre largos andamios y tú estarás a mi lado como siempre.

—¡Mil flores tiene que libar un colibrí al día para vivir!, Diego, mil flores son las que necesito para seguir con vida a tu lado y tú no me regalas ninguna. El colibrí, Diego pelea su territorio con batallas despiadadas, como yo a tu lado, pero tú que vas a comprender, si no has peleado ninguna por mí y ni siquiera has visto mi cuadro.

—¡Baja el cuadro, Frida!, para que lo admiremos todos.

—¡Sube tú a ver lo!

—Frida, esto es absurdo. ¡Guadalupe, baja el cuadro de Frida!

—¡No, Diego! ¡No lo he terminado!

—¡Que lo bajes, carajo! ¡Guadalupe! ¡Obedece!

—Diego, te voy advirtiendo, ¡alguien toca mi cuadro y lo destruyo! Y dejo de compartir gastos en esta casa y a ver cómo le haces. Si mis pinturas no están seguras, mi alma tampoco y así, ya no quiero compartir casa contigo que ni casados estamos.

—En eso tienes razón, Frida, no estamos casados, nos divorciamos hace un año, por eso, frente a todos los de la mesa, te quiero volver a pedir matrimonio.

Se paró medió borracho y la miró fijamente:

—No estoy bromeando, Frida, nadie sabe cuánto te amo y sí vi tu cuadro. Somos un todo genésico. El chango representa el infierno y el gato el paraíso que solo nosotros conocemos juntos. Yo sé de tus preferencias, Frida, sé tus gustos y placeres de los animales y humanos...

—Ay Diego. Me haces reír y llorar. Duchamp, juntó y rescató mis cuadros para la exposición de París y me alegré, pero esto Diego, no lo esperaba. Y mira... dibujé un colibrí en el cuadro porque es el amuleto para el amor... ¿Te acuerdas Dieguito, del hechizo huilotla de los Nahuas?

—Sí, Frida, me acuerdo bien. No sé cómo amas a este hombre gordo, panzón y feo que lo único que tiene es un ego enorme que intenta dominarte desde que tienes veintidós años.

Diego estaba muy cansado. Había estado dos noches de fiesta y se fue a dormir. Los de la reunión se quedaron conversando. Unas horas después, Diego se levantó debido a las carcajadas y una

guitarra que alguien estaba tocando. Se asomó y no encontró a Frida. Se había ido a un hotel lleno de flores y colibrís buscando alimento. Al amanecer consumaron la creación de dos continentes, con ideas y esperanza, de perdón y fe, de amor y el arte. Los refranes quedaron suspendidos en el vocabulario de las personas mientras ellos salieron a caminar por las calles de Coyoacán. El hombre vestido de negro le preguntó a Frida: ¿puedo ser tu novio? Frida estaba acostumbrada al absurdo de la vida y al castrante cotidiano. Tomó su mano arrugada y la besó con cariño. Miró sus canas y le acomodó sus pequeños lentes y le dijo: quiero irme a acostar con Diego, necesito estar con él para terminar mi cuadro del colibrí. Se fue a su casa el hombre de negro, Trosky, un político clave en la revolución bolchevique y segundo al mando del propio Lenin. Llegó a su casa a las 17:00 ubicada en la calle Viena 19 en Coyoacán. Veinte minutos después fue asesinado por un hombre que temblaba como la tierra donde pisaba Frida. Ella murió dos años antes que el pintor Pollock, un gran admirador de Diego Rivera. Se encontraron en el cielo y volaron a un territorio diseñado para los irreverentes amantes de la vida.

Se venderían cuadros falsificados de Frida. Evaluarían los pigmentos con los que los pintó y jamás encontrarían conclusiones. Ningún análisis científico podría descifrar ningún pigmento, porque estaban combinado con gotas de amor. Ahora, ellos nos observan cautivados por las estrellas y los colibrís desde otros ángulos de luz, mientras nosotros nos quedamos esperando que otros artistas logren develar la belleza abrumadora de la vida, como el yeso, metal y cuero que Frida transportó en la tierra para soportar sus heridas y terminar en el cielo, con sus faldas de Tehuana, caminando sobre nubes verdes que representan el color de la esperanza y la locura del artista.

**Diego estaba muy cansado. Había estado dos noches de fiesta y se fue a dormir. Los de la reunión se quedaron conversando. Unas horas después, Diego se levantó debido a las carcajadas y una guitarra que alguien estaba tocando. Se asomó y no encontró a Frida.**

# EN LAS REDES DE TU MENTIRA

Reconóceme,  
grandiosa pupila del ocaso.  
Reconoce,  
que ya no piensas en mi nostalgia.  
Que las estrellas arden  
entre los versos más inmensos  
de la infinidad.  
Reconóceme, soledad, llévame en tu seno.

¿Ya no piensas en mí?  
-no lo haces como antes de la lluvia-

Ahora no cantas tras el brillo de los pájaros  
en la alcoba, ni en las briznas del destino,  
sobre los ecos de las primeras puertas  
al abrirse, en los primeros puertos,  
los soplos, ni en los remolinos de la rota voz.  
Las hambrientas mejillas  
de la niña que se fue,  
de la que ya no fue ruido,  
breve triunfo ahora yerto.

Reconóceme  
entre tus sombras, en los coágulos  
de la espuma, entre los tétricos campos  
que llevan a tu averno.  
En los huecos de la hoguera  
donde quema ausencia,  
en las briznas de la metralla, rolar pura  
entre los flecos del formón.  
Y en las cenizas renacer de una crisálida.

Me encuentro sin calavera,  
llena de cascabeles mudos, engañaste  
mis ganas, inyectaste tu sangre,  
ofrenda que, a mis días,  
en las redes de tu mentira.

Crees que me persigues en sueños,  
en anhelos de otra vida.

¡Oh, cuadro vacío de hálitos!  
Que me atrapan tus pies descalzos,  
en enlunados velos.

La amistad también pesa, amiga,  
también duele y canta a la luna  
si se requiere.

Y puede ser, todas aquellas cosas  
que creíamos hojas del rosal,  
que brotan cerca del manantial más puro,  
más vivo, más prístino.

Reconócelo.  
Piensas en mí como adverbio  
pero de un lugar muy lejano.  
Crearás en dos terrones de azúcar,  
en dos gotas de miel,  
pero tras pasar la verja  
comprobarás  
que se diluyó todo ese amor.  
Toda esa historia naranja del melocotón,  
su dulzor fermentó.

¿Y no es verdad,  
que nos imaginas como dos pompas  
de jabón que suben al cielo,  
encontrándose en la cima?

El viaje fugaz  
de dos perlas de agua  
en el ventanal que se separan.  
Aquella burbuja explotó,  
sobre la médula del tímpano,  
entre aguas insobornables.

Reconoce, querida soledad,  
que aún me quieres entre tus brazos,  
que añoras el calor de mis manos  
y asir mi cuerpo junto a ti.

Búscame,  
te estaré esperando  
donde el colibrí se alimenta del néctar  
entre el verde de su plumaje.

**Paty Liñán**

## HE VISTO PASAR

El valor de lo impugnable, de la sombra  
que no alcanza, el gemir de lo invisible.

Tengo fuerzas y rodeo con mis ganas  
la esperanza, la fe bucólica del amanecer  
más prístino, contradicciones momificadas  
en el lugar del poniente, fructuosas orillas,  
lenguas deshojadas, huérfanas  
recámaras que crearon un mensaje,  
perdieron el Norte y el frasco en alta mar.

Acunaron las calaveras, letanías  
de unos seres en penumbra, que arrojaron  
al vacío sus pétalos, máquinas letárgicas  
acompanan la marcha, la masa de las cenizas  
de los hombres.

-y no encuentro el camino-  
¿Para dónde dirigir las ávidas arenas,  
de este árido sueño?

Una fotografía que todo lo para,  
lo envuelve con pincitas de amapolas negras,  
una flor de cactus, envenenada con las espinas,  
prisionera del hechizo, deshace las colgaduras,  
escenarios de estos muertos caballeros.  
¿Cuánto de mi hálito sombrío necesitan?

Soy cautiva, rehén de la estación, del ego  
sobre las llamas, de la era del estío purpúreo,  
atrapada en el glaciar de nubes, alambradas  
que esconden en la gaveta, el féretro  
tintan de una pátina hosca.

He visto pasar el coraje de los miedos,  
el asedio de las porcelanas en el espejo ciego,  
fanáticas espadas, emigrar el cráter  
gomoso del día, mecer la aurora en lecciones  
acartonadas, el plumaje de la lumbre  
en el éxodo de las pavesas, que llegaron  
a la techumbre a través de la hendidura del lacre.

Y vi morir en los rincones, el rugido del rayo funesto,  
y vi danzar, bajo la lluvia, el deseo primitivo,  
el aleteo de las quimeras, la hijastra de la misión,  
rendir al perfume, el curso invisible del óxido  
en la carne, temblores en el andamiaje,  
rielar los corales de la reina,  
explotar el alfabeto bajo las estrías  
carmín de los nudos, el asir carcelero del huracán,  
engañar al reflejo del diluvio,

trazos enjutos que respiran,  
entre las nervaduras de las grutas.

Me reconocen los espejos en la congoja,  
en su exacto fruncir de labios, piratas ebrios,  
huéspedes de astríferos hábitats, de olas indómitas.  
Visiones que proyectan  
dulces moldes de fuego secreto, cerillas  
traicioneras como ratas, cobijando  
el crimen del oráculo. junto al azote del viento.

En la noche las manos aúllan, cuando el cazador  
respira el látigo polizón de la frontera,  
la fatuidad del fulgor tizna la colmena,  
dardos malévolos de la hechicera,  
un férreo anhelo, la farándula en el desértico  
del cuadro cerúleo.

He visto pasar por tu puerta la endechadera,  
descorrer la turba del fuselaje del miedo,  
abrir las verjas en fauces poderosas  
en la cripta, por donde dejaron los fantasmas  
las corolas embalsamadas de la cordura.  
¿Y sabías que la contradicción del enigma,  
besaba tu casa con su falso beso de lacra?

Y las alas pesan, y la amistad duele,  
se clavan sus filamentos como las mentiras,  
hierva la beatitud enterrada en la bruma.

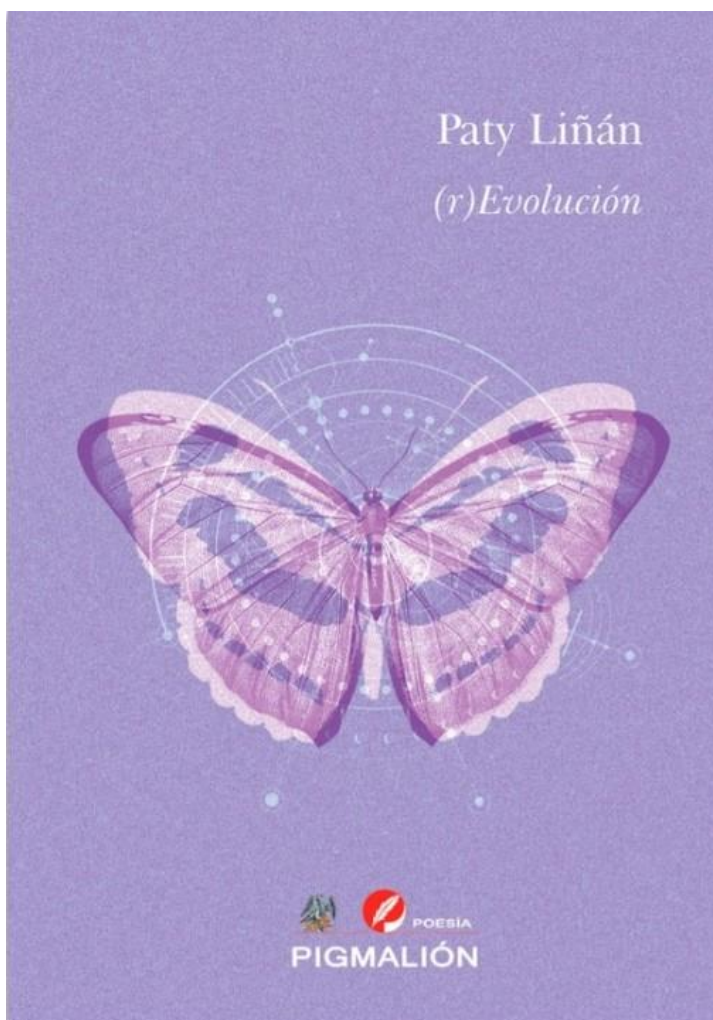
Un reloj leproso me ataca con su ejército  
de víboras agujas, impío pisa los castillos  
que erigías, embruja las alegorías  
y deja volver la profecía, los retoños  
del relámpago, la llama del gladiador,  
urdir malezas en las sílabas de las semillas.

Donde converge el revés de las mareas,  
el éxtasis del patíbulo sobre pólvora  
y balas de un efímero paraíso  
que guardamos en la recámara

La cerrazón del ser, del patíbulo inyectando caramelos,  
el deshielo del agravio, gangrena que consume  
este cementerio, este inframundo incautando  
a la vigilia los argumento a los cenicientos esqueletos.

Paty Liñán

# Libros recibidos



**Envíanos tus libros (Sobre todo si son autoeditados)**

autografía  
EDITORIAL

Ya en preventa

Reserva con descuento en nuestra página web: [www.autografia.es](http://www.autografia.es)

**Sombra es mi nombre**

autografía  
ANTONIO CANO LAN

## Gina Lollobrigida



## Cristiane Ventre

## EL RINCÓN DE CRISTIANE

### Tus ojos

Tus ojos parecían decir  
infinitas cosas.

O tal vez no dijeron  
nada

Eran fantasías de mi  
corazon palpitando  
un alma apasionada  
es como agua de mar  
que estalla en las rocas

Para eso se necesitan  
mil cosas o, a veces,  
incluso va solo

Los pensamientos de  
los que aman.

Sigue agitado, sobre un  
lecho de grava rocosa.

Vivir en un sueño es  
como un barco que  
choca contra un  
“Iceberg”

Ola que arrastra arena,  
rompe en las rocas

Invadir la playa

Así son los ojos de  
quien ama.

Tus ojos valieron  
versos, rimas y estrofas  
Armonía de palabras,  
ritmos e imágenes.

Poema, poesía y poeta.

Recordar tus ojos es  
Navegando en océanos  
tranquilos

Playas desiertas, rocas

Así eran mis ojos en los  
tuyos

# RETRATO DE UN APRENDIZ DE ARREADOR DE SUEÑOS

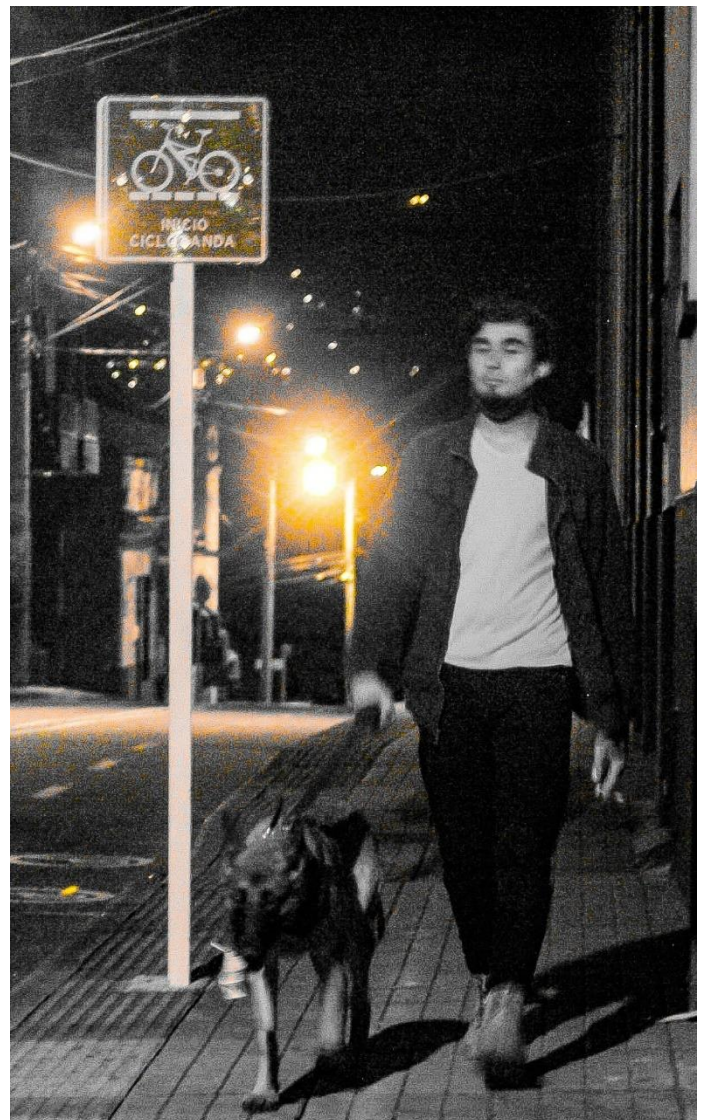
“...hambre de eternidad  
aún siendo breves...”

(Marily Morales Segovia)

Soy piedra que sube a un torbellino por conveniencia o por convicción o tal vez por necesidad y cuando puede se hace hermano de la hierba, se adueña de la mirada desigual de todos, del caminante que no encuentra el andar en los caminos o de la brisa paseandera que deja una orla desordenada flotando sobre mi cabeza...

Soy quien está siempre a mitad de una palabra que tiene a la ansiedad como nudo de ensamble que va renunciando a las solturas que va aferrándose a la manija de lo que no tiene respuestas y en sus ratos libres va disgregando a piacere y a contramarcha de la edad, algunos plazos más tediosos que las penurias, anexando más silencios descarriados a ese pobre feudo deshilachado que es la espera y aunque nadie lo crea, dentro de sus escasas formalidades sigue viendo la estrechez de la vida que va formando y trayendo esos vasos comunicantes que desesperados por llegar a buen puerto y sin desvíos se amontonan en lo alto de un benévolo sueño sin color y buscan hacerlo explotar por los aires...

Vengo a contramano de alguna amenaza, alumbrando una penumbra algo nociva que persiste y resiste y se pegotea a lo fortuito sumando más cables sueltos a los recuerdos, siguiendo la estela que dejan las flechas incrustadas del perdón



Geraldine Dayanna





que acumulan urgencias más allá de esos gritos que van haciendo blanco en los llamados o que van habitando el vertiginoso submundo de las murmuraciones, donde los que se desunen de su propia madeja terminan cayendo en el suelo de su propio revés sin entender que la palabra error, rigurosamente logra hacerse interminable en plena huella de su propia mutación...

Soy aquel que vio todo sin tener los ojos abiertos, por eso puedo explicar de qué manera la única cicatriz de la colisión de la ausencia se desdibujó apenas lentamente en el incipiente epitelio del arrebatado de la ternura, cuando ya fue imposible hallar a los mapas que nos direcciona hacia el orificio donde se perdieron las quimeras...

Me quedo sin volver al mismo plano limítrofe con la duda atravesando esta irrealidad que provoca una autoflagelación de silencios y a veces me aparta de algunos tramos oníricos del deseo porque lo que se abre ante a mi es sólo la humareda de mi mismo...

Por todo eso, pienso que ya soy ese alguien que ubicó en el camino de los ojos abiertos, a un anterior espejismo que hizo de mí, este inquieto aprendiz de arreador de los sueños...

# JUAN CARLOS ALMIRÓN



GERALDINE

DAYANNA



**El Caminante,**  
**fotos de**  
**Geraldine**  
**Dayanna**



**Visite la web del editor [escritordaniel.es](http://escritordaniel.es)**

# ERA UNA FRÍA NOCHE DE VERANO

La noche era oscura, sin luna, con un cielo negro en el que lucían las estrellas brillantes, distantes, frías y ajenas al ir y venir de acontecimientos humanos. A pesar del calor del día, la hierba estaba fría, húmeda de rocío, e hizo desear a la pequeña Lara estar en su cama, entre los brazos de su madre, pero sus deseos no importaban, solo permanecer quieta y callada, escondida del fiero monstruo, mientras se tapaba los oídos y cantaba en silencio las canciones que su madre le enseñó: “Tengo una muñeca...”, “El patio de mi casa es particular...”, “Al pasar la barca me dijo el barquero...”. Al terminar, empezaba de nuevo, huyendo de algo que era más terrorífico que las películas que veía a escondidas, las de Drácula y el Hombre Lobo.

Esa noche empezó como otra cualquiera. Había regresado de la plaza a la hora de cenar, alargando el tiempo en la calle por miedo a encontrarse con aquello que le oprimía el pecho. Ya de tan niña, ocho años solo, sabía lo que era la ansiedad. Su padre no era como los de sus amiguitas y por eso no podía llevar nunca a casa a otras niñas a jugar, para evitar que se entrelazaran su vida como persona feliz, la que ella se esforzaba en hacer creer, y la vida real, patética y deprimente, la más desgraciada de las existencias. Quería aparentar ser una niña normal, divertirse, que nadie supiera cómo era su familia, olvidar que tenía una madre triste todo el tiempo, un hermanito que siempre le iba pegado a las faldas, al que se le notaba ya el miedo en sus grandes ojos negros cuando oía la puerta de la calle, y un padre con todos los vicios que la época y un pueblo pequeño podía ofrecerle; quería olvidar el tormento de padecer un día tras otro la violencia antinatural de quien hubiera debido protegerla. Ya a tan temprana edad era una funambulista de la vida, siempre en la cuerda floja, no fuera a enterarse nadie de lo que pasaba cada noche tras la puerta de su casa.

Ese agosto había sido especialmente turbulento. Sin querer sorprendió una conversación entre su madre y Rosario, la vecina: “Alégrate, María, de que se esté viendo con otra ¡Ojalá se largara para siempre!”, pero no sería extraño que su imaginación hubiera sacado conclusiones infantiles y exageradas sobre temas de los que no tendría que saber nada una niña de ocho años. De lo que sí entendía era de las discusiones que se sucedían cada noche y, cada noche también, tenía la esperanza, al ir a dormir, de que fuera la última en la que pagarían ese alto tributo por el hecho simple de vivir, la última en que sufrirían tanto dolor: los tres acurrucados en la misma cama, un cerrojo instalado por dentro y el frío que el miedo les inyectaba en el cuerpo, a pesar del calor extremo de ese inolvidable agosto.

La cena de verano la esperaba en la mesa cuando entró en casa: una ensalada de tomate, unas anchoas y pan, la botella de vino preparada para padre, y el hermanito

que no quería probar bocado mirando la puerta de soslayo a cada momento. Un vaso de leche para cada niño, y unas cuantas galletas para el pequeño, que no había comido nada. Un plato tapado con otro en la mesa, los cubiertos, la botella, y las sombras de la noche avanzada, cuando la madre apagaba la luz para ir a dormir.

—Vamos a la cama, niños. Os contaré un cuento.

—¿No esperamos a padre?—La voz infantil temblorosa del hermanito preguntaba con inocencia. Sabía que a ese hombre le molestaba llegar a casa y que no hubiera nadie esperando para servirle. Aunque fueran horas poco apropiadas para exigir, su ley del miedo le hacía pensar que todo se lo merecía, por fuerte y valiente, por hombre.

—No esperamos, no, cariño. Tengo ganas de contaros el cuento que he oído esta tarde. Ya veréis que bonito.

Y los niños siguieron a la madre al interior de la habitación grande, agarrados a su falda con sus pequeñas manitas, donde el lecho matrimonial se había convertido en una cama de espinas, donde dormían los tres seres asustados que solo pedían a la vida un poco de paz.

“Había una vez una princesa que se llamaba Casilda, hija de un Rey que se sentía viejo, que no quería dejar a su hija sola en el mundo con la carga de tener que ser Reina, ella sola, de un Reino tan grande. Por eso convocó a todos los jóvenes de buena familia, y a príncipes de otros Reinos cercanos, para poder elegir al mejor marido para ella. No le preguntó, y eso ofendió a la princesa, porque era la primera vez que su bondadoso padre actuaba a sus espaldas, así que se fue al bosque sin decir nada a nadie y se quedó dormida, recostada en un árbol. Al despertar vio a un joven con caballo pardo, guapo y con cara amable pero con ropas pobres. El muchacho se le presentó como el guardabosques y se ofreció a ayudarla a regresar a su casa, ya que la noche había sorprendido a la muchacha y las alimañas estaban preparadas para atacar...”.

Un ruido de llaves y un portazo más fuerte de lo necesario anunció la llegada del cuarto habitante de esa triste casa. El padre llegaba con el cuerpo tan cargado de alcohol que no podía controlar la fuerza. Como siempre, empezó a encender luces y todos callaron en la habitación. Los tropezones con las sillas, las maldiciones y las patadas a los muebles que estorbaban en su camino, hicieron que la madre se apresurara a correr el cerrojo que les separaba de ese hombre, que se presentaba como un demonio con cuernos y cola, para la pequeña Lara.

Esa noche la madre no llegó a tiempo y la puerta se abrió de par en par con la violencia de la rabia hacia el mundo. Los gritos estallaron de pronto.

—No quiero cenar solo. Lo sabes de sobra, y estos niños ¿Qué hacen en mi dormitorio? —No te enfades. Llevas durmiendo en la habitación de la entrada todo el verano. Este ya no es tu cuarto ¿Recuerdas?

—No recuerdo nada. Salid a cenar conmigo.

Un ruido de llaves y un portazo más fuerte de lo necesario anunció la llegada del cuarto habitante de esa triste casa. El padre llegaba con el cuerpo tan cargado de alcohol que no podía controlar la fuerza

—Es muy tarde. Deja que los niños duerman. Yo te haré compañía.

—No. Todos ¡Salid!

Los tres abandonaron la cama. Los niños pegados a la mujer. Al llegar a la puerta, la mano grande y fuerte del padre, encontró un objetivo. La cabeza de la madre rebotó en el marco de la puerta, pero no pasó gran cosa, solo un poco de sangre mezclada con miedo y desaliento.

—No pasa nada, niños. Estoy bien.

Los niños lloraban sin parar, Lara quería agarrar la mano de su padre para que no volviera a golpear, pero solo consiguió dar con su cuerpo en el suelo, en una esquina de la cocina, contra la pared. El niño temblaba sin soltar la pierna de su madre.

—Lara, coge a tu hermano y corre—le dijo su madre al levantarla del suelo.

Pero el niño no quiso ir. Siguió llorando en medio de la cocina, retorciendo sus manitas, pequeño, solo, encogido, hasta que el Ogro le hizo callar de un manotazo.

—Corre, Lara.

La madre empujó a la niña antes de ir a socorrer a su hijo.

Eso hizo Lara, correr, correr y no mirar atrás, como le había enseñado su madre, hasta alcanzar el descampado con la hierba tan alta que parecía el mar, y allí se tumbó, entre la espesura verde, a cantar hacia dentro y a taparse los oídos, hasta que fueran a buscarla. A pesar del calor, sentía frío, aunque no se movió, solo cantó y lloró hasta quedar dormida.

La pequeña manita de su hermano se unió a la de ella en la oscuridad, en silencio. El contacto la tranquilizó. Lara la agarró fuertemente, contenta de tener, al menos, a su hermano a salvo a su lado.

—Vamos a dormir aquí, hermanito, hasta que salga el Sol. Luego buscaremos a madre. No tengas miedo.

El niño no contestó, solo apretó con más fuerza la mano de Lara. Su presencia reconfortó a la niña quien, en su duermevela, pudo ver los grandes ojos oscuros de su hermano, que no parecían reflejar miedo, sino paz, pudo verlos claramente a pesar de la negrura de aquella noche sin luna.

Esa mañana soleada de agosto, cuando las cigarras cantaban desesperadas, amenizando el día hasta reventar, Lara oyó unas voces, cada vez más próximas, voces de hombres mayores, desconocidas, amenazadoras, portadoras de niebla en medio de esa clara mañana.

—La hemos encontrado. Parece que está bien.

—Está viva. Ha tenido más suerte que los otros.

Lara entreabrió los ojos y buscó la mano de su hermanito. No la encontró. Se levantó de un salto y miró a su alrededor, no había rastro del niño. Vio al menos a tres hombres que la contemplaban sin hablar, hasta que uno de ellos alargó una mano hacia ella y le sonrió.

—No temas pequeña. Ya estás a salvo.

Lara supo, a pesar de tener solo ocho años, que nunca más estaría a salvo. Puede que la salvaran del monstruo pero no podría escapar de sí misma, y cada vez que intentara dormir, vería los grandes y deslumbrantes ojos negros de su querido hermanito, niño eternamente, congelado para siempre en su atormentada memoria.

**Josebel Esteve Caselles**

# *Camino al otro lado de la intemperie*

La vida es camino y leyenda,  
álbum entre memoria y verano.  
Aquí, en esta hoja en blanco,  
tras la puerta semiabierta  
de parajes inciertos, escribo  
sobre el amor-cianuro vital,  
capaz de interrogarnos ahora,  
en hora de honda realidad,  
acerca de la alcurnia de su poder.

Demos al mundo entero  
la vuelta a los problemas  
e inventemos nuevas tardes compartidas  
y contemos estrellas bajo el palmeral.

La vida, llena de ensayos y errores,  
aprieta también con llantos y risas  
en completa competencia barata.  
Volemos, llenemos las mañanas  
con luces nuevas, renacientes, llenas.

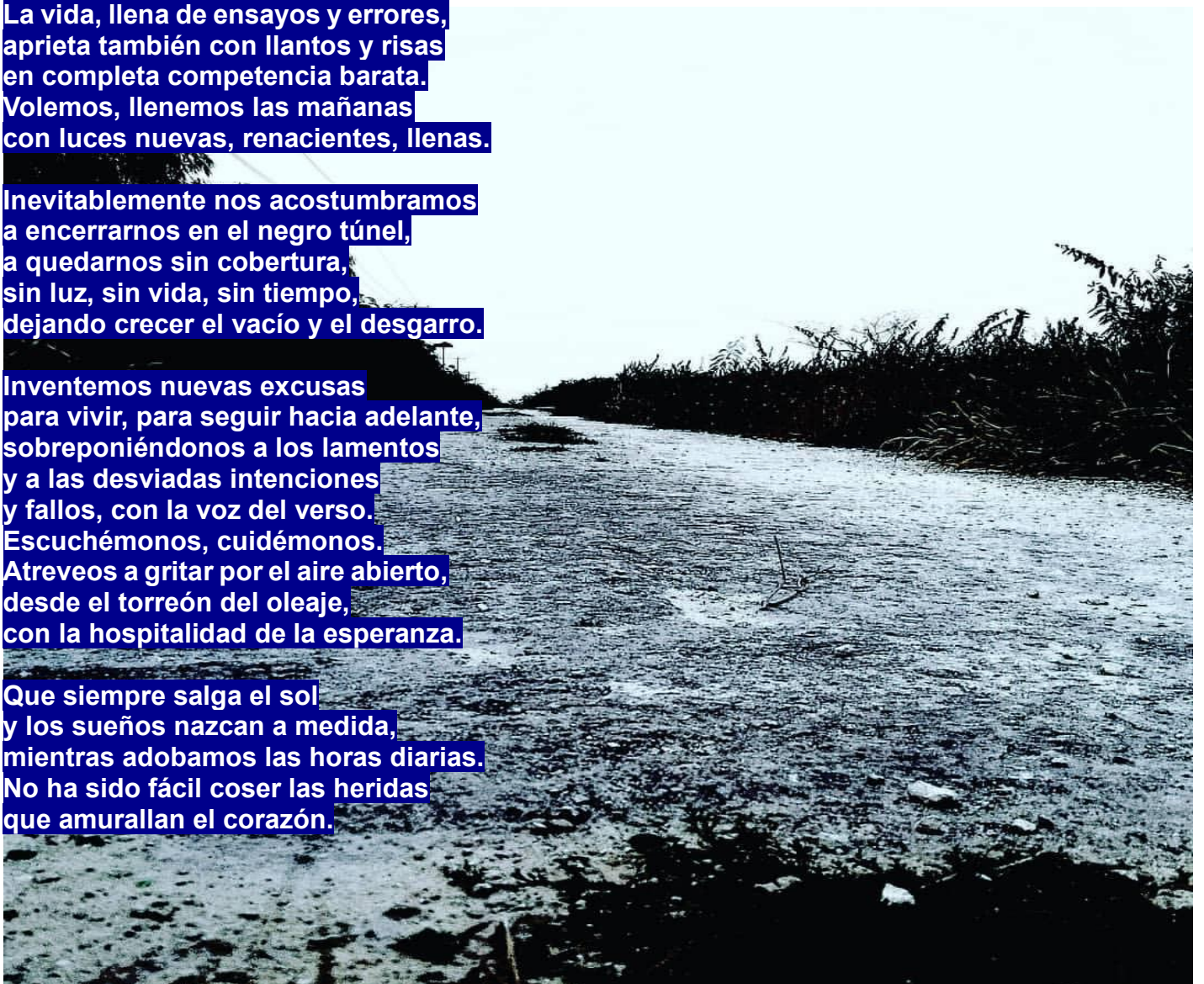
Inevitablemente nos acostumbramos  
a encerrarnos en el negro túnel,  
a quedarnos sin cobertura,  
sin luz, sin vida, sin tiempo,  
dejando crecer el vacío y el desgarró.

Inventemos nuevas excusas  
para vivir, para seguir hacia adelante,  
sobreponiéndonos a los lamentos  
y a las desviadas intenciones  
y fallos, con la voz del verso.  
Escuchémonos, cuidémonos.  
Atreveos a gritar por el aire abierto,  
desde el torreón del oleaje,  
con la hospitalidad de la esperanza.

Que siempre salga el sol  
y los sueños nazcan a medida,  
mientras adobamos las horas diarias.  
No ha sido fácil coser las heridas  
que amurallan el corazón.

Ensanchad el pulmón con luz  
de amenazante brillo;  
sazonemos la mirada con el tren  
del amor que pasa de repente,  
que dibuja la ternura y la sonrisa,  
con arrojo y tesón, el rojo misterio  
de la tarde de nuestros pecados.

Entretanto, enciendo el fuego  
y hojeo a la suerte en páginas  
de atardeceres lentos.  
Son las palabras las que dibujan  
los detalles de cuanto nos rodea  
en esta laboriosa aventura.



Hablemos del viento, del verano,  
del tiempo, del regazo de tus labios,  
de la última oportunidad  
que nos devuelve el sueño,  
la memoria, aligerando  
los fugaces destellos de los abrazos.

Veo en este mundo de locos,  
en tus ojos, el agua de mi mar  
-reflejo de mis heridas y flaquezas-.  
Pero la luz, llena como la luna,  
nos sorprende y me devuelve  
la imagen de los versos eternos.

Tenemos para seguir este viaje,  
para sentir las tempranas horas,  
con su música inmortal y blanca,  
que, al sonar, desgarrar, construye  
y destruye los miedos,  
acercándonos a la ruta  
de la refrescada memoria.

Somos instantes, partículas  
que zarpan al amanecer,  
haciendo locuras e intentando  
alcanzar el tiempo y la suerte  
de la barcaza de las promesas.

Es hora de curar heridas,  
de no olvidar la canción del regreso,  
de poder leer en el papel  
el difícil equilibrio vital  
entre el miedo y la pasión,  
en camino de plena intemperie.

Saltemos, sin miedos, al vacío;  
tensionemos los acordes de la vida  
y cumplamos la labor de vivir.  
Siempre habrá luz y amor  
al otro lado del laberinto del mar.

**MIGUEL CHECA  
MANCEBO**

## YA NO QUEDA TIEMPO

YA NO QUEDA TIEMPO  
NI TAN SIQUERA

PARA TACHAR LOS DÍAS DEL  
CALENDARIO.

YA NO QUEDA TIEMPO  
NI PARA OLER MÁS FLORES,  
NI PARA PODAR LOS MANZANOS  
NI LAS HORTENSIAS,  
NI PARA LEER AÚN MÁS LIBROS.

YA NO QUEDA TIEMPO  
PARA ESCONDERME BAJO LA HIGUERA,  
Y GRABAR LA FECHA SOBRE SUS  
RAMAS.

YA NO QUEDA TIEMPO  
NI PARA EQUIVOCARME,  
NI PARA VER EL POSO DEL CAFÉ,  
NI PARA SENTIR QUE LA VIDA SE  
ENFRÍA.

YA NO QUEDA TIEMPO  
NI PARA PERDERLO.

**NIGHAI**

## Cedá, Una Historia Confidencial

Palestina

"Shalom, Salam, Paz"

Siguieron a continuación unas cuantas misiones "menores." Las catalogo así porque fueron intrascendentes. De esas misiones recuerdo poco y nada. Hasta que me asignaron al Medio Oriente otra vez. Ahora mi trabajo se desarrollaría en un campo de refugiados en los territorios de la Autoridad Palestina, específicamente en Jenín.

Mi dominio del árabe me hacía el candidato ideal y mis rasgos físicos eran la mejor garantía de que los pobladores del lugar confiarían en mí: tez oscura, barba y cabello negros, cejas anchas y tupidas. Eran rasgos que había heredado de mis abuelos, oriundos de Turquía los paternos, y de Siria y el Líbano los maternos. De ellos había aprendido el árabe, y había adquirido el paladar para el humus libanés y el kibbe. La misión me desembarcó en un puesto temporario de psicólogo en una escuela secundaria de la ciudad. Descubrí que me gustaba trabajar con adolescentes. Se dice que son difíciles, pero yo los encuentro muy interesantes, a mitad de camino entre niños y adultos, con una revolución hormonal en el cuerpo y en la mente, revolucionarios, idealistas, disconformes con la vida, pero desesperados por evitar la humillación y al mismo tiempo hallar su identidad, rebeldes ante la autoridad, pero hambrientos por un líder que los guíe. Mis pacientes me cuestionaban y me desafiaban. Lo viví como un reto fascinante.

Los territorios ocupados, o liberados de acuerdo al narrador de la historia, hervían en revolución, en levantamiento, ante lo que los palestinos consideraban opresión.

Sería engorroso detallar aquí los pormenores de una geopolítica tan compleja. Pero digamos que la intransigencia de Hamas al declarar su intención de no detener la lucha hasta no haber logrado "la aniquilación del enemigo zionista," dejaba a Israel y sus aliados sin otra opción. Era una cuestión de vida o muerte, y no metafóricamente hablando. No había diplomacia que fuera eficaz, ya que no había con quien negociar. El Estado de Israel, único país judío en el mundo, se había levantado de las cenizas del Holocausto en la tierra que había dado cobijo al pueblo hebreo desde los tiempos bíblicos. Y no sólo se había mantenido, sino desarrollado en una potencia militar y económica, y la única democracia verdadera en la región, con muchísima sangre, sudor y lágrimas.

Y no, no era el paraíso, ¿cómo podría serlo al vivir en estado de guerra constante desde su inserción, obligado a mandar a sus jóvenes a la vida militar, y muy frecuentemente a la muerte, a la edad que en otras partes del mundo se ingresa a la universidad y se empieza a disfrutar la vida después de la adolescencia? Pero era el hogar del pueblo judío después de dos mil años de dispersión y de vivir a la merced de otros. El anhelo de aniquilarlo era absurdo, infantil, y carente de todo asidero con la realidad. Ni Israel, ni la judeidad de la diáspora, ni la mayoría de las naciones democráticas del mundo lo permitiría jamás. Era una lucha inútil, un camino sin corazón, un suicidio. Hasta algunos segmentos de la opinión palestina era contraria a esta postura. Después de tantos años de sufrimiento, la gente había comenzado a perder la paciencia y a demandar tranquilidad y calma. Los líderes árabes y palestinos habían desperdiciado oportunidades únicas para lograr la paz y conseguir el progreso y el bienestar de su pueblo. Dejaré la enumeración de esas oportunidades para los historiadores profesionales. El conflicto palestino-israelí se cobró muchas vidas y causó mucha destrucción y dolor a ambas partes en las más de siete décadas desde que concluyó el mandato británico en la región. Los desplazados son una dolorosa realidad y mi misión entonces era aportar mi granito de arena. Una de las iniciativas que más me interesaron consistía en facilitar grupos mixtos compuestos de palestinos e israelíes con el objetivo de que pudiesen conocer el lado humano de la otra parte discutiendo sus diferencias y sufrimientos cara a cara.

Una idea brillante. Pero hay que tener en cuenta que los participantes pertenecían al campo progresista a favor de la paz y la convivencia. Los nacionalistas y por supuesto, los extremistas de cada



lado nunca participarían en este tipo de actividades. O sea, una idea brillante, pero con limitado alcance. Recuerdo que el primer obstáculo fue el idioma. Los palestinos dominan muy bien el hebreo, ya que, al estar bajo dominio israelí, es idioma obligatorio. Pero odiaban, como es de entender, tener que hablarlo.

Los israelíes no dominan muy bien el árabe, especialmente el dialecto palestino. Y las partes no estaban dispuestas a utilizar el idioma inglés, común en la región, por el peso histórico y por no practicarlo regularmente. Este ejemplo muestra a las claras lo complejo del problema, y explica en parte las razones por las cuales no se ha alcanzado una solución definitiva.

Entablé una buena relación con un profesor del colegio en el que desempañaba mis funciones que, como es costumbre en esta cultura, me invitó a su casa. A pasos de allí había un café donde grupos de hombres de variada edad se reunían a pasar las tardes y desafiarse al sheshbesh, mientras fumaban narguile y bebían té dulce. Una escena idílica, a no ser por el baño de sangre y odio en que se encontraba sumergida la región.

Una tarde calurosa de Julio se estacionaron frente al café dos utilitarios negros flamantes, inusuales en esa ciudad. Primero se apearon varios hombres armados que escrudiñaron la escena con miradas de lince. Cuando consideraron que no había peligro, le abrieron la puerta a un individuo de presencia imponente, barba tupida pero acicalada, ropas de fajina negras, borceguíes de cuero y kefia (turbante árabe) con los colores de la causa palestina. Primero se hizo un silencio total, mezcla de respeto y miedo, que sólo fué quebrado por el histriónico Salam Aleiku del recién llegado. Algunos hombres de entrada edad se apuraron a recibirlo con los tradicionales tres besos alternando mejillas de los hombres árabes.

Mi compañero me susurró que el visitante era el líder de la Jihad, el brazo armado de Hamas, en Jenín. Su nombre resonó en mí inmediatamente ya que era uno de los cinco terroristas más buscados por las agencias de inteligencia internacionales. Estas visitas periódicas tenían usualmente por objetivo el reclutamiento de jóvenes. Es que el conflicto se cobraba muchas vidas a diario y había que reemplazarlas. Les ofrecían convertirse en héroes, mártires de la causa palestina, cuidar de sus familias y 70 vírgenes en el paraíso. ¿Cómo resistirse a tamaña oferta, verdad?

Pero en realidad era el miedo lo que empujaba a los jóvenes a unirse a la lucha. La negación era considerada traición, lo que ponía en peligro no sólo al elegido sino también a su familia. El visitante se sentó en una mesa donde un grupo de jóvenes tomaban té y fumaban narguile. Yo consideré que era el momento de marcharme. No me sentía seguro siendo un extranjero teniendo en cuenta la tensión que reinaba en el ambiente. En las siguientes semanas la tensión aumento debido a ataques de los dos bandos, cada una en retaliación por el ataque del otro. Era difícil discernir qué ataque había sido el primero esta vez.

Se declaró una Intifada, o levantamiento armado contra “el enemigo zionista.” Y, por lo peligroso de la situación, las Naciones Unidas suspendieron todos sus programas de asistencia y fuimos instruidos a marcharnos.

**(Continuará)**

**Dany Adatto**

# Convocatoria

## Rincón de la patria chica

La revista de creación literaria y gráfica **Caminante** prosigue, en forma mensual, con 32 páginas a todo color. Ahora queremos saber desde donde nos lees o escribes. Mándanos una fotografía tuya en un lugar de tu lugar de residencia o país, con la portada de la revista. La publicaremos junto con unas líneas que nos escribas en esta misma sección. El archivo puede ser jpg, tiff o pdf. Resolución la de la cámara. Incluye un archivo de datos con tu fecha de nacimiento nombre completo y lugar de residencia. Al final del curso 2023/2024 daremos un premio de un premio de 50 euros y tres de 20 euros a las más simpáticas. Pero procura que se vez bien la Revista Y TÚ MISMO CON ELLA. (TENDRÁS QUE IMPRIMIR LA PORTADA)

**Un abrazo para el camino**

DANIEL COLLADO AZORÍN

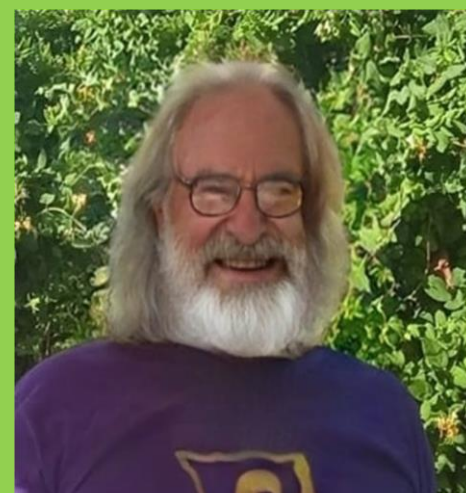
BIOARTIST

Daniel Collado Azorín -Madrid,1970  
Es diplomado en Educación Musical por la Universidad Complutense. Es autor de seis poemarios: Ensueños de fría sombra (2012), Universo y corazón (2016), Cuaderno de León (2017), Antiguo, los poemas del cajón (2018), El cigarro de la cigarra (2018) y Alguien está en el silencio (2022). Tiene tres antologías de sus versos: Árbol de Líricas, Esencia, y Hermosía (2023)

En prosa tiene editados un libro de relatos, Todos eran mis alumnos (2007) y una colección de retales periodísticos titulada Lenguas de ocasión (2021). Tequerucho de Montijo (2022) es su tercer trabajo en prosa. Edita la Revista de creación literaria y gráfica Caminante. Ha dado numerosos recitales propios y con otros poetas y participa activamente en los micros abiertos de la ciudad de Madrid. También editó la revista Sentimientos invisibles. Es socio de la Asociación de Escritores de Madrid (AEM) y de la Asociación Poética Cervantina.

Su página web es

[escritordaniel.es](http://escritordaniel.es)



# Iga

# Darwin Redelico

Era muy tarde, ya entrada la noche. Al otro día debía madrugar para presentarse a un examen de matemáticas. Sin embargo, tuvo que ordenar la casa y preparar la cena de su hermano menor, Manuel, sazonada con discusiones y reproches por la tardanza. Y luego la batalla por llevarlo a su cama con la responsabilidad de una madre y la torpeza de una adolescente.

Su madre, Ágelica, había avisado que llegaría tarde del trabajo y su padre, Fredy, era una dolorosa ausencia desde la separación. Se planteó si debiera ponerse a estudiar, pero concluyó que es de tontos librar guerras perdidas de antemano.

Iga solo atinó a refugiarse en su propia cama en el primer remanso de paz que le otorgó el día. Y se protegió entre las sábanas con su deportivo holgado, con su olor a sudor, su acné, su soledad, sus caóticas hormonas, su carencia de utopías y sus 15.

Porque a los 15, la vida puede parecer tediosamente larga y llena de sinsentidos.

Con sus sinsentidos y su móvil se recostó.

Se desperezó entre sus correos, bostezó entre los *tiktoks*, cabeceó con desdén en su *Facebook* y finalmente cayó amodorrada recorriendo su *Instagram*.

**@iga2008**

Se despertó sin saber cuánto tiempo dormitó, pero le parecieron horas ya que se sentía con fuerzas renovadas. Los rayos del sol empezaban a pincelar los rincones de la casa. Estaba de buen humor, se dirigió al baño y al verse en el espejo se vio hermosa, sin las irregularidades de su rostro que tanto la fastidiaban, no reconocía su peinado, más propio de una pasarela y apenas llevaba puesto un camisón corto que insinuaba una figura estilizada.

No logrando asimilar los cambios, se dirigió a la sala principal. En la cabecera de la mesa estaba desayunando su padre, de camisa y corbata, y su madre salía de la cocina con más café.

-Vamos mi amor, vístete que se nos hace tarde.

- ¿Tarde para qué?

- ¡Uy! Todavía no se despertó, no está bueno eso de subir *reels* hasta tarde. Después no hay quien te despierte- Comenta @fredy123.

- ¿A dónde vamos?

-Llegamos tarde a tu graduación. Vístete @iga2008- responde @angela\_gonz.

Salió @manu223 en ropa interior. Y @angela\_gonz volvió a comentar:

- ¿Cuántas veces te comenté que te vistieras @manu223? (pone *emoji* de enojo)

- ¿Cómo me llamaste? – cuestiona la sorprendida @iga2008

- No me digas que volviste a cambiar de *cuenta* – le comenta con cierto fastidio @angela\_gonz y le pone un *corazón*.

No solo su casa, la familia de @iga2008 era hermosa, y volvían a estar unidos.

Aturdida, se va a vestir, con prendas de talla menor a la habitual y coloridas, posa frente al espejo, y nota en el mismo un *corazón* y al lado un número... al principio 50, 60, 70. Al mismo tiempo brotan los comentarios con halagos.

Se da vuelta y exhibe su espalda y cadera: 100, 150, 200...300 likes. Se *photoshopea*, una amplia sonrisa ilumina la faz de @iga2008... 400...500...600... y sube.

Excitada, se desabrocha la blusa...1200 ... 1300 .... 1500, se sube un poco la pollera ... 1800 ... 2000 .... 3000... busca sus cosméticos hace mucho tiempo archivados... 3500...4000.

- ¡Vamos a tomarnos una *selfie* antes de salir a tu graduación! - comenta @angela\_gonz - ¡me estoy poniendo celosa de todos tus likes @iga2008! - (emoji de carcajada).

- ¡Deberías ponerte así en tu perfil! - mensajea @fredy123 y le suma otro corazón.

Una radiante foto de una familia frente a una hermosa casa en una *historia*: comparten y se multiplican los *Me Gusta*.

En las horas siguientes @iga2008 tenía un título, era atractiva, sus amigos la seguían. Y también estuvo de vacaciones en hermosas playas, bailó en las mejores discotecas, se zambulló en las mejores piscinas.

Descubrió que leyó a los más importantes intelectuales y escritores de su tiempo, que puede citar sus frases, y reproducirlos en sus *publicaciones*. Y que podía compartir consejos de vida y ser divertida también. También ser descargada cientos, miles de veces por sus seguidores.

Mientras @iga2008 volvía a su casa con su familia, sintió la necesidad de compartir sus emociones y proyectos entre sus seguidores: improvisa un "Vivo".

( )

Al amanecer, Angélica entra al dormitorio de ésta. La cama está desocupada, solo ve su *móvil* descargado, lo guarda y sale a buscarla infructuosamente por toda la casa.

## SORDO CAMINAR

I  
Hubo un tiempo al caminar  
en que mis pies no tocaban el suelo.  
Era un pasar sin pisar,  
una ausencia de duelo.  
Construía castillos en el aire,  
arquitecta de vigilia.  
Los habitaba como nadie,  
los destruía por perfidia.  
Me dejaba querer con ligereza,  
tanta como premura en mi abandono.  
Los dejaba con presteza  
como perro bajo algarrobo.  
Me abandonó la brevedad  
y un brazo llevaba al hombro.  
¿Cuándo dejé de ser levedad?  
¿No era yo de caminar sordo?

II  
Protagonizaré tus sueños,  
en ti, dormido y despierto.  
Harás de ti mi dueño,  
no levantaré más el vuelo.  
No haré por escapar  
ni añoraré mi libertad.  
Todo lo que te he de dar,  
todo lo que me has de quitar.  
Atrás quedan ya mis pies descalzos,  
un tiempo que olvidé,  
un tiempo sin quebranto  
que no he de volver a ver.  
Ojalá no te hubiera conocido nunca  
sea un canto romántico.  
Mas será una plegaria oportuna,  
un plañido vacuo y trágico.

III

Largo tiempo de perdones,  
de lamentos ahogados,  
tiempo de olvidos y decepciones,  
de querer olvidados.  
Queda poco de quien era,  
un rescoldo apenas,  
de tanto como ardiera  
en tu infierno de azucenas.

Mas como un resucitado  
que marchara sin resuello,  
pasaré de soslayo  
sin siquiera rozar el suelo. Retomaré otra vez  
el vuelo,  
volveré a ser liviandad,  
y allá donde te dejo,  
yo empiezo de nuevo  
con sordo caminar.

ROSVENCER

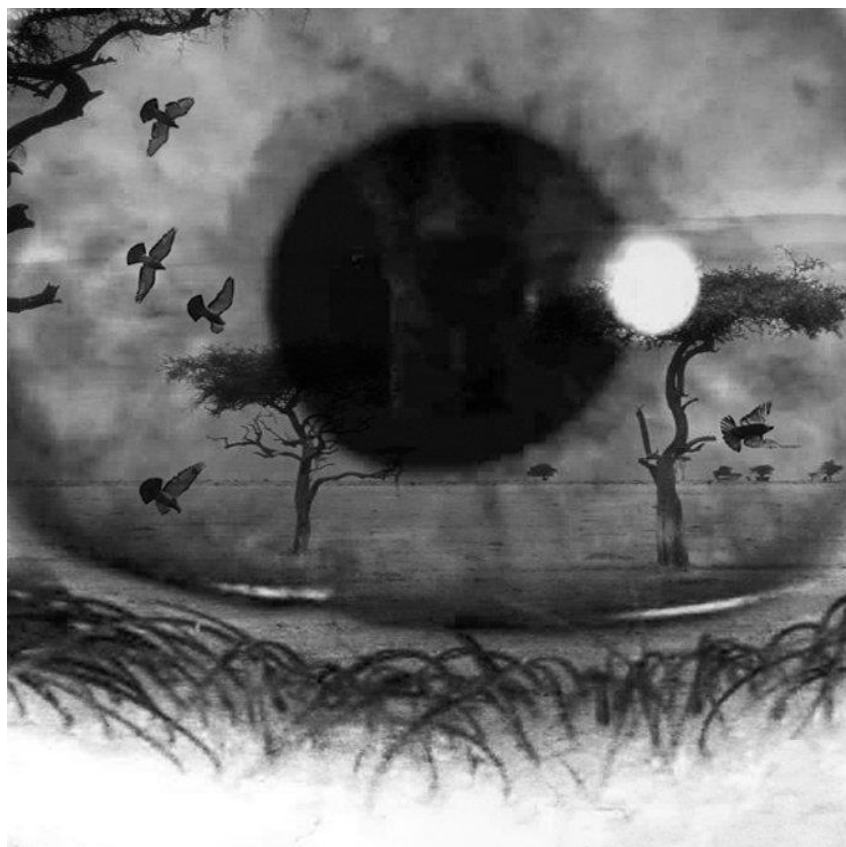
Vacante

Es lo hermoso de vos  
que jamás volverá a sucederme  
con la exigencia de lo inútil  
el día menos pensado.  
Para que sea de nuevo tarde amor  
todas las veces que queramos  
tu boca de sí al pasar ante mí como si nada.  
¿Cómo diablos cualquiera te sugiere lo tanto  
que me extraño?  
Si ya solo es lujuria, desahogo  
nada de escenas de hondo dramatismo.  
Durmiendo en camas ocupadas  
en el riesgo del vivo  
con tu causa de risa en todos mis defectos.  
Aún puedo olerte pan caliente  
que me amanece en el hambre y en los  
perros  
con la exigencia de lo inútil  
el día menos pensado.

Sebastián  
Defranchesco

SOMOS MIRIAM Olivera López

Somos ese vuelvo en el corazón ante una mala noticia  
Somos esa carcajada ante un abrazo de cosquillas  
Somos ese miedo ante una puerta medio cerrada...  
¿o estaba medio abierta?  
Somos lo que callan nuestros ojos  
Somos la guinda en un pastel  
Somos las oportunidades que aprovechamos  
Somos los muros que saltamos  
Somos un pincel multicolor  
Somos el corazón que palpité aquel día  
Somos los pies que nos trajeron hasta aquí  
Somos una historia escrita en la piel  
Somos una risa que acompañó a la lágrima  
Somos la duda que nos hizo decidir  
Somos la sangre que nos corre por la venas  
Somos la lluvia que nos moja el camino  
Somos el sol que nos enfoca  
Somos lo bueno en batalla con lo malo  
Somos hoy y mañana  
Somos ayer...  
Somos guerras superadas  
Somos besos guardados  
Somos cada una de nuestras arruga  
Somos cada lunar  
y cada suspiro  
Somos...  
tantas cosas somos...



# NADA SOBREVENIDA 1

A los muertos de Ucrania, de uno y otro bando.

La escarcha se arrodilla sobre el césped de mi jardín  
y el sol, con temor y precaución,  
asoma su encanto otoñal entre las calles.  
Ha nacido fría la mañana,  
bajo cero el mercurio,  
bajo cero el sentimiento contradictorio:  
nosotros aquí,  
al calor de nuestro bienestar,  
con luz, con agua, con alimentos, con paz  
y allá, allende nubes y fronteras,  
está la nada sobrevenida  
pues todo es nada,  
lodo, nieve manchada y muerte a fuego lento.  
La tierra llora, desconsolada,  
la destrucción de las infraestructuras,  
llora su incapacidad de auto regenerarse,  
llora ante la maldad del hombre prepotente  
que juzga, condena y ejecuta sus propias elucubraciones,  
llora la tierra piedada por los cuatro costados de la cordura,  
llora impotencia junto a cadáveres amontonados,  
frente a tumbas que claman por la incomprensión del mundo  
y un día más de muertos, bajo una y otra bandera.



## Jose Luis España Sánchez



## El baile del otoño

por Miriam  
Olivera López

# II Concurso de ilustración Caminante 2023

## Obras participantes

	Título	Autor			
			038	Pasear y oler las rosas	MDLN
001	Syd Barrett	LUM	039	Pou de la Granota	MDLN
002	El camaleón	DGV	040	Pou del Násio	MDLN
003	Llueve sobre mojado	DGV	041	Pozo del Valenciano	MDLN
004	Área de descanso	AMT	042	La sombra	PL
005	Memento mori	GPH	043	Espantapájaros	SMGG
006	Carnival	JDOD	044	Kachina	SMGG
007	La vida es una milonga	CASL	045	Acuario	GHS
008	Juglar en el camino	Viko	046	Niña con flor	EGA
009	Verde nuevo mundo	Viko	047	Personajes	CP
010	Soberanxs	Viko	048	Al pie del camino	DAG
011	Arriba	MJEM	049	Vikinga	RSM
012	Te vas	MJEM	050	Mundo enfermo	Billo
013	La doncella y el ángel	DJR	051	Viajar a través de la lectura	Billo
014	Pensamientos	CC	052	A veces	JGH
015	Mil caminos	IR	053	El ojo que todo lo vio	JGH
016	Amor en el malecón	MGH	054	Supervivencia	JGH
017	Bajo la fachada natural	MGH	055	Jazmín chino	JGH
018	No seas egoísta	MGH	056	Tigre	DC
019	Oriente y Occidente	MGH	057	Perro	DC
020	Sigamos creando y soñando	MGH	058	Se lo lleva el viento	ESW
021	Vuelo	ASBA	059	¡Escucha!	ESW
022	El secreto	LCA	060	Despedida	ESW
023	El otoño	MPdR	061	La partida	ESW
024	Peces	BMF	062	La perseverancia	ESW
025	Catorce	JPG	063	El mensaje	ESW
026	Lucecitas	AMR	064	La paciencia	ESW
027	Phirata Cósmica	SMGG	065	Aterrizar	ESW
028	Lágrima de vikingo	DK	066	Equilibrar	ESW
029	Fantasy	JAMM	067	Sentido sinsentido	CHJ
030	Hecatombe	JAMM	068	Vas a parecer un colador	MCP
031	Burka	JAMM	069	Campus Brassicas	RMP
032	Retrovisor	JAMM	070	Concilio septentrional	RMP
033	Querer querernos	JAMM	071	Arribo del solsticio de verano	RMP
034	Youthanasia	JAMM	072	Tecto Domus	RMP
035	Sueños de barrio	JAMM	073	Emplazamiento de los cultos vagabundos	RMP
036	La masacre del Junquito	JAMM	074	Undecim Calvitium	RMP
037	Naranjos	MDLN	075	Asilo	RMP

076	Efecto matrioska	RMP	118	Rana	RDC
077	Fauna aristocrática	RMP	119	Tejado	RDC
078	Motel	RMP	120	Ángel	RDC
079	Tolerantia & Personality	RMP	121	Migrantes	DGC
080	Multiverso introspectivo	RMP	122	Saudade	DGC
081	Concilio de patas	RMP	123	Paisaje manchego con molinos	MJÑL
082	Aventuras de lombrices de mar	RMP	124	Una piedra en el camino	FTP
083	Tres niñas y un lanugo en un bosque	RMP	125	Chuyllthu y Lovecraft	GMR
084	Para una mente creadora	PGH	126	Country Boy	ART
085	A visor	FJAN	127	Cristales y corales	ART
086	La intimidad de la música	SFS	128	Ilusión	MAB
087	Dalí	SFS	129	Do not disturb	MAB
088	Imposición	ASA	130	Apretados	MAB
089	Asilo y refugio	VCR	131	Perdido en el bosque	FLGS
090	Tránsito 1	JFBN	132	Pose	DEF
091	Tránsito 2	JFBN	133	Cuento antes de dormir	LPD
092	Tránsito 8	JFBN	134	Islas en el aire	CVA
093	Cascada de vida	MFV	135	Movimiento	LVRL
094	Pandora	RGC	136	Diva virtual	CBM
095	Cabaret Voltaire	EAS	137	Castiel	CBM
096	Éxodo	DRF	138	Cumpleaños solo	CBM
097	A través de sus ojos	GLCT	139	Lemon pie	DDS
098	Ombbligo	DPA	140	10K	DAR
099	Conversaciones surrealistas	JPP	141	El subconsciente manda	KFS
100	Contracorriente	JPP	142	Cuando despertó seguía ahí	JRG
101	Ensoñaciones	AC	143	Se hace camino al andar	EHG
102	Pasos en las estrellas	AOG	144	Aguas encantadas	ACV
103	Manglar	MCMA	145	Cocin Innovadora	ARGC
104	Alma roja	AALA	146	El campo de los sentidos	ARGC
105	Stalice	EPF	147	Revolución cultural	ARGC
106	La espera	EPF	148	La escopeta nacional	ARGC
107	Nenets	EPF	149	Retrato de luces en renfe	JMT
108	Portada 1	JAAG	150	El robot y la rosa	CRD
109	Portada 2	JAAG	151	Entrada al pueblo	MBF
110	Mickey y Minnie	BdCV	152	Sorolla en su mar	VAM
111	Celta 1	LBR	153	Poetas en la tangente	VAM
112	Celta 2	LBR	154	Contemplando la magia del presente	JSP
113	Celta 3	LBR	155	Escarabajo Esmeralda	DJDG
114	Celta 4	LBR	156	Recomenzar	DGC
115	Marci el marciano	MPA	157	Asi es el amor	EVM
116	Fuego	RDC	158	Noche de buceo	MIM
117	Crisálida	RDC	159	Carnaval	GNJL



160	Pequeño chef	SRM
161	Otoño en mi piel	SRM
162	El caminante	MEAF
163	Federico García Lorca	DAT
164	Stan Lee	DAT
165	El viejo y el mar	DAT
166	Al andar se hace camino	VGM
167	Los caminantes	RZS
168	Inteligencia Marginal	RZS
169	De la playa	ACS
170	Estudio 1	ACS
171	Botánica	ACS
172	Retrato de seminarista	ACS
173	Giada	ACS
174	Libertad	ACS
175	¡¡SE acabó!!	RZS
176	Fashion	RZS
177	El sueño de Alonso Q.	JGH
178	El visitante	JGH
179	No comment	RZS
180	Conociendo al dragón	ANAY
181	Atrapada	LVR
182	Mujeres sufragistas	LVR
183	Blue boy	PGL
184	Piponiet	MIM
185	Golden Pines	JCR
186	Gentes	YNR
187	Lemur	LCS
188	Helicoptrión	ACC
189	Arcoiris	AIS
190	Solo en otoño	SRM
191	Ya están por aquí	JLTP
192	Mujer pensante	PSM
193	Guardián	PSM
194	Caminante	DSD
195	La espera	RVB
196	La cita	RVB
197	Vamos de paseo	MIM
198	Liflor	ITC
199	Hormonas	ATR

# Sigue nuestro Concurso en la página web del editor:

[https:](https://escritordaniel/revista-caminante)

[escritordaniel/revista-caminante](https://escritordaniel/revista-caminante)

Diciembre: vídeo de las  
obras participantes

Enero: vídeo de  
obras finalistas

Febrero: Palmarés

Abril:

Obras de interés del editor



# II Concurso Internacional de ilustración Caminante 2023

## Jurado



**Pablo Rubén López Sanz**

*Pintor de renombre internacional  
Con numerosos premios y exposiciones  
Maestro de pintores y autor*



**Raquel Ordoñez Lanza**

*Docente y activista de Educación  
Artística. Maestra de maestros.  
Ilustradora profesional*



**César González García**

*Pintor profesional. Docente de  
pintura con varias  
exposiciones realizadas*



**María Almazán Almazán**

*Pintora en varios estilos  
y técnicas.  
Comisaria de arte*



**Daniel Collado Azorín**

*Maestro de Educación Artística. Editor  
de la Revista de creación literaria  
y gráfica Caminante. Escritor.*



**Clara Mª Pavón Gozalo**

*Psicóloga clínica y terapeuta gestalt.  
Activista y amante del arte.  
Gran Lectora*



**Omar López**

*Trabajador en cine  
Gran lector Poeta*



**Luis Mariano "LUCHO"**

*Animador sociocultural,  
de calle y por la integración. Poeta*



**Mar Santamaría**

*Técnico superior en RR:PP y  
marketing. Gran lectora y  
conocedora de los estilos artísticos*

# El abrazo

Eva se sentó frente a la puerta y esperó, envuelta en el aroma del café imaginó la silueta en el umbral. De a ratos volvía a su taza, de a ratos, a la entrada. Pidió la cuenta, acomodó sus rulos negros y al salir miró hacia los costados. Inhaló profundamente el aire de la tarde y se marchó.

Al principio –luego del gran suceso– no se preocupó: en parte porque sabía que esa vez Federico había llevado todo muy lejos; también porque creía que –como otras veces– él volvería. No sintió tristeza cuando, al darle sus cosas, él le preguntó si entendía que era ese instante la última vez que se verían. Ni siquiera lo abrazó.

Pero el tiempo pasó y ella volvió a intentar el contacto. Él la había bloqueado de su teléfono y, desde entonces, fueron los correos electrónicos la forma de alcanzarlo. Elegía un café antiguo – de aquellos que habían sabido disfrutar– le escribía con el día, la hora y el lugar. Esperaba. Pasaron los años de café y el negro del pelo. A veces sentía que la energía de él atravesaba el arco luminoso de un bar y era como si el corazón diera un vuelco, pero nunca era. Cuando veía el destello de sus rizos entre la multitud buscaba volver a ellos, que escapaban.

Una tarde, mientras se dirigía al café elegido lo reconoció en la puerta del lugar. Aunque las cataratas le dificultaban la visión supo que no era un muchacho ya, sino un hombre que la esperaba. Se acercó tan rápido como se lo permitió el bastón, pero él comenzó a alejarse. Gritó su nombre, «Federico» gritó, pero no la oía. Aceleró el paso y cuando pudo alcanzarlo, arrojó el palo y se lanzó sobre su cuerpo caliente, lo abrazó hasta quedar sin aire y de los ojos brotaron las lágrimas de esperar la vuelta. Para Eva, alrededor de ellos la ciudad era un torbellino de luces y colores que los protegía. Solo cuando se supo totalmente indisoluble de él, sonriendo sobre su pecho susurró «mi hijo». Y a mí, que en ese momento solo pasaba por ahí, no me dio el corazón para explicarle que yo no era su Federico.

## Nadia Soares

### AÑO 1995 Casa de la Abuela.

La casa era perfecta, con su puerta y ventanas rojas, era tan grande que se podía ver el ocaso deslumbrar ,pasaba días enteros sin salir de ella, su piso era en tierra, sus cortinas hechas en sabanas que servían de paredes separadoras, su tarea obtener privacidad de los espacios, colgaban en el bareque las pinturas de la época, ellas echas en acrílico, en algunos casos de un payaso, una cabra, entre otros y en algún lugar de esa gigante sala, que se sabía dónde empezaba pero no donde terminaba, el afiche del jugador de baloncesto Michael Jordán, este por gusto del tío menor de la familia o la tan anhelada foto del artista favorito, en este caso la agrupación venezolana salserin, eran los años noventa, donde la casa de la Abuela servía de escuela, jardín y miles de ideas más para poner a volar la imaginación. Seis y media de la mañana, el sonido de las aves al dar la señal de un nuevo amanecer es interrumpido por dos tapas de las ollas y una dulce pero ruidosa voz, era una niña de no más de 5 años

Lacanta Letrosa



# TODA ENTERA

Empecé a quererte  
por la luz fascinante  
de tu infanta piel.  
Por el cerco de tu sombra,  
en la ruta irrechazable  
caminando frente a mí.

Empecé a quererte  
por el deslumbrante día  
de tu risa escandalosa.  
En la apagada noche  
de satén desmayado,  
después de un beso tuyo.

Empecé a quererte  
sobre la rica pátina  
de tu piel de impúber.  
Naufragando cada tarde,  
en el mar empapado  
por tu sal de hembra.

Uno a uno  
parte a parte  
empecé a quererte.  
Y te quiero toda entera,  
sin trunques que mutilen  
el cuerpo que más quiero.

Antonio  
Rodríguez

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

PEPA GOROSTIDI  
D'ESO D'AHÍ (RAFA CORDERO)  
Obras finalistas del concurso  
ilustración Caminante 2023  
DANA BOTTI  
ANITA LAFENIA  
ESTIVEN MEJÍA MARÍN  
YURAIMA TRUJILLO CONCEPCIÓN  
EL RINCÓN DE CRISTIANE  
ALFONSO BARROSO VALERO  
FERNANDO BUSTOS ODZOMEK  
TETÉ ESPERANZA  
DANY ADATTO  
RINCÓN DE LA PATRIA CHICA  
MENTANEGRA  
ISABEL ARROYO ANGUITA  
BEGOÑA M. RUEDA  
VICTOR HUGO TOLEDO  
CLAUDIA IZQUIERDO  
VALENTINA CREUS  
MAR PAZOS  
MIRNA PAZ VIOLA